

Entre Paréntesis

Revista N°116 agosto 2024 / Diseño y edición Nedazka Pika

Chile



Portada

PAOLA CANTERO

www.entreparesischile.com

EDITORIAL

LOS BOMBEROS

Diferentes países celebran a los bomberos



El Día del Bombero se celebra, en fechas que difieren de país en país, en homenaje a quienes trabajan en la lucha contra el fuego.

La mayoría de los cuerpos de bomberos pertenecen al servicio público y una minoría son privados. Pueden ser asalariados o voluntarios que trabajan de manera gratuita. Además de su actividad principal que es combatir el fuego se dedican a la atención de incidentes con materiales peligrosos, manejo y control de derrames y desastres químicos, salvamento de personas, rescate en montaña, trabajos de altura y rescate en accidentes de tráfico entre otras. El Día Internacional del Bombero forestal es el 4 de mayo



En Argentina se celebra, como Día Nacional del Bombero Voluntario de la República Argentina, el 2 de junio, ya que en esta fecha, en 1884 se creó la «Sociedad Italiana de Bomberos Voluntarios de La Boca», en Buenos Aires, bajo el lema Querer es poder, cuyo impulsor y primer presidente fue Tomas Liberthi. El 6 de septiembre de 1887 es creado en la ciudad de La Plata el "Cuerpo de Bomberos de la Pcia de Buenos Aires" quedando establecido dicho día como el de celebrar anualmente por los bomberos profesionales.

En Colombia Se celebra el 11 de noviembre según la resolución 0661 de 2014 del Ministerio del Interior o Reglamento De Bomberos de Colombia. Esta fecha tiene su origen en el primer registro histórico de un grupo de ciudadanos organizados para combatir los incendios en Cartagena de Indias durante la gesta de su independencia. Anteriormente su celebración se

realizaba el día 4 de agosto, como reconocimiento al día de la promulgación de la Ley 322 de 1996, la cual creó el Sistema Nacional de Bomberos de Colombia.

En Costa Rica se celebra la Semana del Bombero alrededor del día 4 de diciembre, fiesta de santa Bárbara (mártir), patrona de los bomberos.

En Cuba se celebra el 13 de noviembre. Esta celebración fue aprobada en el año 1996, en un Congreso latinoamericano, realizado en Cuba. La fecha tiene su origen en el nacimiento del Cuerpo de Bomberos de Cuba en la provincia de Villa Clara, el 13 de noviembre de 1996.

En Chile se celebra el 30 de junio desde 1962, instituido mediante la ley 14866. Recuerda la fundación del Primer Cuerpo de Bomberos Voluntarios del país, organizado en Valparaíso el 30 de junio de 1851. En 1970 se creó la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos, y en 1988 se creó la Academia Nacional Bomberos de Chile para profesionalizar a los voluntarios.



En el Ecuador, el Día del Bombero se celebra el 10 de octubre de cada año, fecha establecida el 2 de agosto de 1926 por el presidente provisional de la República, Isidro Ayora Cueva. El Benemérito Cuerpo de Bomberos de Guayaquil fue fundado en 1835, convirtiéndose así en la institución voluntaria más antigua de Latinoamérica. El Cuerpo de Bomberos de Quito fue fundado el 1 de abril de 1944.<ref.>«Celebran día del Bombero Ecuatoriano». Diario Correo ubicación=Machala, Ecuador. 9 de octubre de 2011. Consultado el 20 de noviembre de 2011.

El cuerpo de Bomberos de El Salvador celebra también su día todos los 4 de diciembre de cada año.

En México se celebra el 22 de agosto, fecha en la que se creó el primer cuerpo de bomberos en el puerto de Veracruz en 1873. En 1922 se expidió el Reglamento del Cuerpo de Bomberos del Distrito Federal y en 1951 se le otorga el carácter de «Heroico Cuerpo de Bomberos» por decreto presidencial. Este día se celebra también a los bomberos de la industria petrolera (PEMEX) conocidos como contraincendios.

En Paraguay Se celebra el 1 de agosto. Por decreto presidencial N° 3.9188 se establece el Día Nacional del Bombero, “en recordación a la invalorable labor realizada en ocasión de la tragedia del supermercado Ycuá Bolaños”, según versa la ley sancionada en noviembre del 2009.



En Perú se celebra, como Día del Bombero Voluntario, el 5 de diciembre, día del aniversario de la creación de la primera Compañía de Bomberos Voluntarios «Unión Chalaca n.º 1», creada en 1860.

En República Dominicana El decreto N.º 9388, promulgado el 8 de octubre de 1953 establece el segundo domingo de marzo de cada año, como el "Día del Bombero", en homenaje de reconocimiento y de simpatía a la esforzada labor que en favor de la colectividad realizan los beneméritos cuerpos de bomberos del país.

La población dominicana pensó por mucho tiempo que el 11 de marzo era el Día del Bombero, pero en realidad ese día corresponde al aniversario de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Santo Domingo, Distrito Nacional (11 de marzo de 1928). No fue hasta hace poco tiempo que el Coronel, C.B. Lic. Rafael Javier Bueno, Jefe del Cuerpo de Bomberos de Santo Domingo hurgando en la historia dominicana halló el Decreto 9388, lo divulgó, y desde ese entonces los bomberos celebran el Día del Bombero en la fecha del segundo domingo del mes de marzo de cada año según el decreto del 1954 por el Presidente Héctor Bienvenido Trujillo que es realmente la fecha que corresponde.

En el año 1880, el General Gregorio Luperón, mediante el decreto N.º 1851 ordenó la creación de cuerpos de bomberos en las ciudades de Santo Domingo, Santiago, La Vega, Cotuí, El Seibo, San Pedro de Macorís, Puerto Plata y Azua.



Se celebra el 27 de octubre, fecha de la creación de los Servicios de Bomberos en el Uruguay

Se celebra el 20 de agosto, aunque hasta 1971 se había conmemorado el 17 de febrero, día del aniversario de la «III Asamblea del Consejo Superior de Jefes de Bomberos de Venezuela». Desaparecido el consejo, el 20 de agosto de 1972 se realizó el «Primer Congreso Bolivariano de Bomberos» en Maracaibo, en el que se declara esa fecha día nacional del bombero.



PORTADA:

PAOLA CANTERO

Originaria de Rahue, sur de Chile (1971). Poeta. Gestora Cultural. Profesora de Lenguaje y Comunicaciones; Magíster en Literatura Latinoamericana y Diplomada en Gestión Cultural.

Ha publicado los poemarios *La Cautiva* (Sevilla 2023); *La Infiltrada* (Santiago 2020 y 2017); *Exploraciones de la última iluminada* (Osorno 2010) y *Que las flores tengan labios* (Osorno 1997). Además, es editora de las antologías *Rahue/ Imaginario Sur* (2015), *Los Lagos/ Imaginario Sur* (2016) y *Poesía Mapuche CNCA* (2015). Su obra figura en muestras y estudios críticos de poesía.



Ha recibido el Premio Manuel Rojas (2013); Premio Nacional FOCO de cuentos (2014 y 2019); Becas escritores Fondo del Libro (2014 y 2016) y Fondos de Cultura Región de los Lagos (2014 y 2015). Fue becaria de Postgrado del Magíster en Literatura de la Universidad Alberto Hurtado en Perú y Embajadora Cultural en EXPO MILÁN, Italia en 2015. Ha participado en las antologías Felices Escrituras (2022); Elogio del Bar (2014); El Amor de Chile Expo Milán (2015); Historias de Nuestra Tierra (2014 y 2018); Nomadías. Antología de Mujeres (2011) y en diversas revistas literarias en Chile, Argentina, España, México y Estados Unidos. Ha realizado innumerables prólogos, presentaciones de libros y reseñas poéticas.

Trabajó en radio y televisión. Fue directora del periódico RC durante tres años. Asimismo, ha ejercido como gestora cultural en universidades, instituciones culturales y espacios educativos.

Ha realizado clases magistrales y lectura poéticas en Congresos de Literatura y encuentros poéticos de varios países. Ha sido profesora de cátedras de Literatura en la Universidad de Chile y en UMCE.

Áreas de especialización: Literatura chilena siglo XX y XXI. Didáctica poética en contextos escolares. Literatura, Procesos Políticos Latinoamericanos, Territorio y Literatura. Poéticas Sur/Patagonia. Poesía Mapuche. Literatura y Feminismo. Literatura y Teología.



adentro y afuera
bebo hierba de San Juan
para no gritar
una y otra vez
bebo el vino
luche
lloro
y nadie me escucha
El helicóptero pasa nuevamente
me escondo como si fuera una infiltrada
enciendo el computador
leo "Howl"
salgo
el conserje afónico me mira con tristeza
salgo a las luces de calle Lastarria
los gringos me sonrían
me hablan en portugués
Eu gosto da????
Eu moro da Rahue
Eu
Camino
guardan silencio profundo
hombres y mujeres
en su pasarela
Los poetas tristes de otras épocas
duermen debiendo la renta en cada esquina
borrachos
Miro mi reflejo en los vidrios
donde beben
es una cosa seria aparentar
Los cibergays se llenan
busco
me siento junto a la señora de los dulces afuera "del museo Bellas"
Las calles vacías se ven vacías ante mí
ante la traslucida silueta mía
la señora habla más fuerte

el conserje duerme
para no caer
el pisco
el té con limón
huelo el
me agacho
como las calles
camino rápido
les respondo
paso frente a las pizzerías
los hipster caminan rígidos
empapados
serios
compro cigarros
lloro

habla vende cigarros
me voy ¡Ay!
El Forestal levanta sus alas verdes tratando de atraparme
me introduzco en un sótano huyo
las mazmorras me esperan
Bebo bebo los
oficinistas huyen
han perdido su capacidad de verme
no alcanzan ni a sentir mí perfume
Soy un fantasma por fin al fin
finalmente
me he convertido en un cadáver salgo
me pierdo entre las calles las esquinas me impiden
razonar
son tantas
y son ninguna
al final como en una pesadilla
de alguna manera ilógica vuelvo a Lastarria
¿Vuelvo? El conserje ha muerto
el edificio ha sido tomado por los fantasmas del cerro Santa Lucia
era previsible
durante un tiempo tuve a uno alojado en la cocina
y hasta que le advertí que era de ellos se fue
Un domingo debí
levantar la voz
los domingos son para levantar la voz
donde la vida y la muerte se encuentran
ese será el día de mi partida ese es el día de
decir las cosas
cuando todo termina el día del cuando
y todo comienza
¿Cuándo llegará el día de aquella feliz mañana?
El día del resfrío Santiago sus calles no entienden
y sus trivialidades
sus urgencias sus correos sus FONASA
sus bancos
sus Entel
los números para ser atendido en la rotisería del supermercado Unimarc
el elogio al jamón
y sus quesos de agua y sus pepinos agrios

enciendo un cigarro y veo a mi Rahue
mi redonda esfera de afectos
mi árbol la perrita abandonada
mi esposo que ocupa la cama y la pianista
el cielo la lluvia la lluvia
el humo del cañón limpiado con el sahumero del amanecer
la fogata olvidada Santiago su silencio
no entiende
que hubo alguna vez un mirador que hablaba de mí "deber"
Ya no le canto a la patria a salvar la bandera o sumarme a la plaza

ya no es prioridad la hegemonía es respirar
Quizá se me han caído los dientes
esa es la razón por la cual olvidé reír
Seis días y medio ha llovido la cascada se ha
secado
la pescada
la marraqueta todo tiene sabor diferente
la piel de algún hombre desconocido huele a cloaca
alguna cloaca es un hombre y comienza el
hambre
el desierto
la gran mentira inicia en cada esquina
es un carnaval es un múltiple
carnaval
que a los ojos de cualquier niña provinciana es una fiesta
de besos
de manos suaves de bella dentadura
el paraíso está aquí en su soledad
en el cemento de los gritos y las crisis las de pánico

las del terremoto las del
Transantiago
las de ellos las de todos bailamos

contorneándonos hasta el delirio renunciamos al trabajo de vivir
felices arrastramos la cruz hasta el monte donde se repite noche tras noche
la ceremonia
y gritamos de placer y agradecemos
al padre al padrecito al papito

Enflaquecemos diez kilos o quince
las calles siguen vacías chupándonos el semen vital
Será posible idolatrar de rodillas nos preguntamos?
nos preguntamos? Preguntamos
no hay eco estamos viejos
decimos somos viejas con canas
la tarjeta VIP nos roba el ADN
nos atrapa cada día
no hay día ni hay noche
casi nos sabemos vigilados
vemos los guanacos en la esquina
presentimos las luces de las patrullas a la salida
junto a la venta de panes
imaginamos el movimiento de la coctelera en el bar de al lado
donde el barman es la estrella
huimos de las cámaras de TV que graban a las modelos
a los chicos bellos
huimos
una vez más
Santiago sigue en silencio.



LA PUTA HISTÓRICA

Si soy una puta con historias

Una guasa puta

una guasa puta y pobre

Conglomerado de camas lluviosas han pasado

bajo mi cuerpo

En cada esquina de mi piel tengo besos

He mordido

y he sido mordida

por el veneno del prójimo

Soy una puta

que ha olvidado

los rostros de sus amantes

Me he drogado de gritos y promesas

He caído como tonta engañada

Me hice la dormida

Y

me he hecho la tonta

Hice cosas que no tienen nombre y si los tienen no los conozco

La tarea no ha sido con discernimiento

como cuando las niñas aman

No pido perdón

ni tengo justificaciones

en la punta de la lengua

Soy una puta que avergüenza a cualquiera

Cuando me ven

cambian de calle

Soy una huasa que tiene encuentros que no ha buscado

que arma lechos improvisados

soy bonita

caderas húmedas y manos cariñosas

Soy mañosa

sé besar en los labios

Sé engañar

Aprendí a amar y ser abandonada por puta

me llaman

Me requieren en cualquier sitio

para escuchar mi risa y abrazarme en actos prohibidos

Soy contagiosa

como el vino

roja como el hambre

siempre tengo sed

Soy pobre y ando en micro

Nadie se casa conmigo

Se me nota en los ojos

Se dan vuelta a mirarme porque camino como puta

arrastro las historias

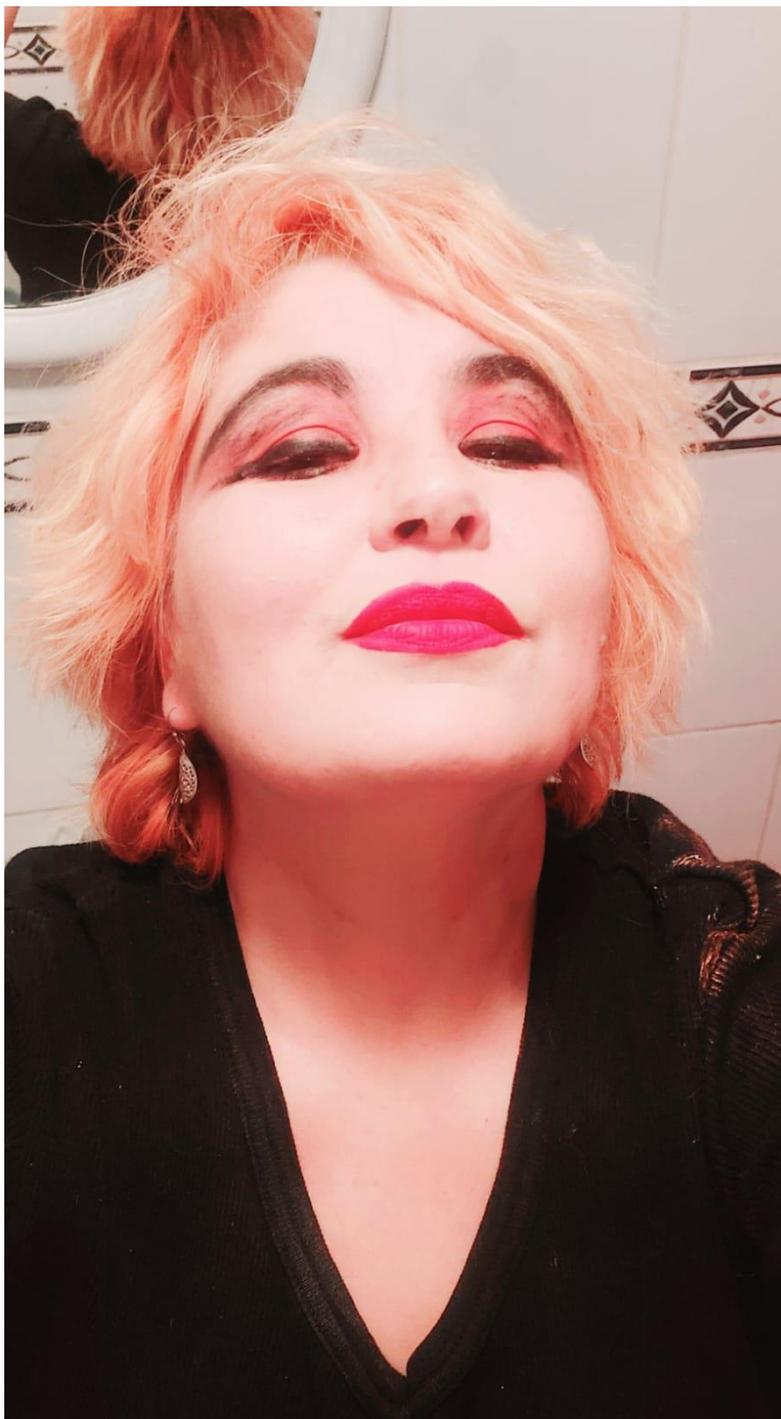
en la sonrisa ingenua

Seguramente terminaré

en algún bar borracha y sola

con el sombrero puesto

desnuda



DE LIBRO LA CAUTIVA

FLECHAS DE MANDRÁGORA

Ay mísera de mí
Ay infelice
Robármelo pretenden otros

Las sierpes están atentas
Muerte
Asfixia
Sales en el pavimento
Arma blanca y flechas de mandrágora
sobre pueblo que afane separarnos
Océano negro
Pelo revuelto la venganza de la noche

Sus manos lenguajes
Sus muertos
los míos
hicieron promesa
en Loma de la Piedra
noche invernal
junio

No es de gentes
es de antepasados esta unión
DICES



EN OTRA CALLE

*“Querida:/Usted no me amaba.
Ignoraba que entre el gentío/ era yo cual caballo espumeante,/ espoleado por
audaz jinete.”
Serguéi Esenin*

Sonreía mi pecho como el hambre,
como la enfermedad, como la muerte.
Promesa y pendientes de verte en el almuerzo.
Pelo tan largo, tan negro y pantalón y pampas verdes.
Verde árbol y humedad y desnudez de besos sobre el pasto.
Emanaciones de risas tus lenguas.
Profundidades del destino tus bocas.
Dudas de tus pelos en las hojas, de oscuras, del río
de mediodía en la calle, en las gentes...

Días, años y espera en las horas.
En el zumbido, en el agua de expresos y capuchinos.
En pantallas, en películas de osos y dictadura.

Caminar ojos cerrados y tropezar con barba negra,
de mirada sobre mí, de mí, para mí.

Cañadas amargas tus llantos.
Galerías desoladas tus dedos.
Libro de martirios tus manos.
Puerto dolorido tu anillo.

Deshacer todo.
Quedarse y mirar a la gente que pasa
que canta, que vende y que habla.
Sentir que sale el sol.
Meses allí.
Cerrazón Rahue, cerrazón Francke.
Bajo el cerro.
De súbito bajo el ngen.



Súbito dios en pequeña casa de madera mojada,
en la cresta del tiempo, abrazada en silencio,
abrazada sin prisa, sin nadie y sin pasado.

Encontrarte.

Beneficiados por la calle.

Aconteces dandy y quimera.

Huir sin conocerte con la carpeta de poemas bajo el brazo.

Siete años de paseo nervioso frente a mi balcón con mis libros
y con ella, tomado de mi mano. Solo.

Tropezar contigo en esa calle, vacíos, perfumados.

Desnudez de paseo Ahumada.

Perdonados, absueltos,
eximidos y sordos.

Temiendo a la madre y a la policía.

Niños turbulentos y alegres.

Edificios desarmados en sonajera culposa que caen videos y publicidad.

Buscarlo en esa esquina y vestirle la camisa.

Bañarlo, abotonarlo.

Dormirlo recostado en mis brazos.

Arrullado en pesadillas pendencieras de otro tiempo,
en otro sueño, en otra calle.

No encontrarlo y esperar sentada, bebiendo agua, vino, smog.

Esperar, mirar, conocer gente.

Lustrabotas tus charlatanes.

En tu esquina, tu calle.

En nuestra pampa de moras y conejos silvestres.

Lengua de víbora es tu trueno, río de estrellas la voz.

Lluvia que moja más pelo, ondulado mis canas.

Piel blanca y virtuosa cada noche.

Espera de calle, de encuentro, me pierdo.

Y corremos al bosque, al campo, a la calle, al camino.

Ya no quiero ni erupción volcánica ni eclipse.

No verlo.

Nunca más volver a hablarle a usted.

POEMAS INÉDITOS

ORACIÓN DE LA MUJER PERFECTA

Duerme, hijo, amortajado con banderas.
Voy al encuentro de tus hermanos, traigo tu voz conmigo.
Yannis Ritsos

Soy una poeta antigua.
He requerido actos de rebeldía para respirar.
Actos privados dicen.
Soy Madonna.
Nada fue publicado.
Soy Lady Di.
He intentado aislar la compañía.
Soy Catalina Bon Bora.
De verdad soy humilde.
Temerosa soy.
He intentado avanzar.
Soy la Juanita Cuante.
Heredera fui.
No soy bella.
Soy la voz.
Soy la voz.
Soy la voz de las que se perdieron en el espejismo.
SOY FEA.
Soy el vocablo perfecto.
El verbo destructor.
Piel modulación de la justicia.
La pronunciación mansa.

Soy la mujer perfecta.
La quimera.
Soy la muerte que grita frente a un cine antiguo.

Tener puestas cinco transcendencias.
Sorber los vocablos.
Ser figura leve.

Amante de verano.
Porque su estirpe ya no la cuida,
y tú, Winétt, colosal e inexorable.

Soy la que aguarda.
La que no acierta en estas calles.
En las joyas familiares despiadadas.
No encuentra.
No sabe que es una calle.
Confinada, estrecha.
Subterráneos de muertos.
Hay océanos,
tropas que cantan cuando el umbral asoma.
Hay cánticos de coros azabaches.
Hay momentos y revelaciones en el departamento,
amplios como Santiago de Chile.
El canto fúnebre.

Madre, ¿qué estás haciendo conmigo?
Madre, no me andes cuando tomo el té.
Madre, sé prudente.
Madre, quiero ser abundancia.
Madre, soy torbellino.
Mis ideas son tus ideas.
Madre, abramos un jardín,
un noble jardín japonés.
Un riachuelo,
una arboleda donde niños y niñas se internen como aves.

Madre, tejamos una alfombra.
Pajaritos, selvas y chupones cortados de la huerta.
Alcachofas.
Pepitas de oro.
Hagamos una granja de ciudad desbordada por tu sonrisa.
Déjame.
Déjame.
Déjame buscar la felicidad de tus dientes.
Encontrar el camino hacia ti.
Sostenme cuando creo la tierra florida.
Una antena y una torre son la mudez,
la realidad guarecida.
Ya no hay más puertos ni hay territorio.

MAYO MES DEL MAR

En la escuela Italia hacíamos peceras con cajas de cartón.
Traíamos el mar a nuestra escuela aún sin conocerlo.

...El año 79 quizá tuvimos que presenciar dos lanzamientos de personas
al mar, a unos 80 nudos de Quintero...

Buscábamos recortes en Icarito, cada miércoles estaba todo.
Algún compañero popular llevaba una estrella de mar.

...y en 1980 me tocó otra triste misión con ocho cuerpos que dejaron grandes
rastros de sangre ya que iban abiertos...

El papel celofán se terminaba pronto en la librería de don Pepe.
Azul era el mar.

Azul nuestros sueños en esa caja de cartón.
Piedras buscábamos en el patio
una sirena migrante, quizás.

...desde el año 73 se estaban lanzando gente al mar e incluso los primeros
iban vivos...

La arena era un dilema, urgía una excursión al río.
Un domingo de familia, un saco para oprimir el polvillo,
hacerlo nuestro y que no se escape entre los dedos.
En esa época no existían las bolsas plásticas,
eran los bolsillos, un cuenco de greda
para recibir el continente,
un fragmento de mar.

Los botes areneros del río Rahue
a punto de hundirse, ardían con el sol de la tarde.
Y un barbón chispado saltaba al barco contiguo
en la pecera temblorosa.
Acostumbrados a las descargas,
abrimos las cajas de muerte
y dibujamos las distancias en el océano de cartón.

BREVE TRATADO ARQUITECTÓNICO

EN LAS POSTRIMERÍAS DEL BOSQUE

¿Cómo se define la apertura de una puerta? El lado de una puerta o cerradura, se explica por la mano con la que la abrimos, si una puerta la abrimos con nuestra mano derecha, entonces es derecha, si la puerta la abrimos con la mano izquierda, entonces es izquierda.

Una casa me exigen.

Una casa.

Dos. Tres casas.

De ardores las casas.

Como hipoteca.

Que rancho circular.

Media luna y paja.

Una casa de banco.

De piso de tierra.

La muerte mece la cama de la abuela.

La sumerge en sueño afable de mermeladas e hijos fallecidos en pestes antiguas.

En la casa de la abuela hay resignación.

En el caserón siempre hubo muerte.

Una casa espejo.

Cualquier casa de campo ofrece sus fantasmas con orgullo.

Esa sala de la alianza y esa, para cortar el ombligo.

Un velatorio.

Una estancia de greda.

La casa propia.

La casa del allegado de la suegra y los gatos.

La casa quemada.

La casa okupa.

Mi casa pequeña abrazada en tus nubes.

Esa casa soñada en la playa.
No es lo mismo que la vivienda en la ribera.
Y la cabaña del borde ni la franja Maicolpué.
La arena protagonista en la primera noche de desnudez.

Un beso y una sed.
Una casita, un palafito y otra de papel maché.
Un hongo y su única pitufa.
La idea de lugar habitado.
El plano. El mapa y la geolocalización.

Cómprate una.
Quédate con ella.
Compártela.
Invítame.
Quiero ser tu casa, tu queso y la única que te dé besos.
Ándate.
Tío váyase a acostar a la casa.

Venden una casa rodante argentina.
Una casa de flores pequeña y acogedora.
Con el mar en el patio.

¿Eres de los sin casa?
Poblaciones en oferta.
Domos y demos.
Vendido todo vendido en tripledoubleve casa propia.
Portal inmobiliario.
Tun tun quién es. Subsidio de ocasión.

El solar familiar.

En la casa donde vivo despoblada.
La casa junto al charco.
La morada yerma.
La edificación refugio.
La que habitas de ojos marrón y piel fina de oro mate.
Esa boca acogedora como tarde de domingo.
Una cueva de coral.

Me alojaré en la casita del bosque.
Haré pan. Gluten. Trigo.
Y te pasaré de largo.
Miraré por encima del cerco.
Te lanzaré manzanas. Te ocultarás bajo el parrón.
La gente nos divisará desde antiguas claraboyas.
El anciano cartero aguardará cientos de años
y luego deslizará la carta bajo la puerta.
El caserón permanecerá cerrado y silencioso
como tu cuerpo ventana
la que suele presentar un vidrio para que no pueda ingresar nada.

Desde las sombras, los pies cansados llegarán a casa.
A todas. Inclusive donde se oculta la bestia.
Hay en la familia una transparente,
que va de hombro en hombro oscureciendo la ciudad.
Le gustan las residencias.
Sigue a su víctima hasta descubrirla en lo recóndito.
Se desliza por tus paredes.
Registra el sabor dulce de tus labios.
Conoce tu sangre.
El olor del Tanax oculto en las molduras.
La tierra ardorosa.
La humedad de los hongos invernales
y el agua que corre desde algunas llaves sin control.
Adora los hogares olvidados.
Busca el éxtasis que contienen las escrituras notariales.
Corre. Corre.
Tras su presa.



SE MUERE UN TIEMPO

Un avión pasa cada noche por el cielo de la aldea,
su sonido divide la noche en dos.
Los perros ladran y la soledad se siente en los huesos.
Los atardeceres reflejan tonos nunca vistos.
La peste existencial se lo ha llevado todo.
Las grandes leyendas reparten el legado desde sus camas.
Suelen huir hacia el mar.
Los salones se colman de rostros vacíos.
Como imagen borrosa de revista antigua.
Sin más. Se muere un tiempo.



FUNDACIÓN PROFESOR JOSÉ RECABARREN



FUNDACIÓN
PROFESOR JOSÉ RECABARREN

Un espacio de exposición tanto para las obras -escultura y cestería- de José Recabarren como para exhibiciones itinerantes y actividades de nuestro quehacer.

Comprende además investigación histórica en torno al Combate de las Tres Acequias y los primeros habitantes de nuestro sector.

El Salón Museográfico Tres Acequias es una casona patrimonial que comprende áreas de historia del combate de Tres Acequias y sobre el trabajo escultórico y en cestería artística de José Recabarren quién fuera dueño de la casona y por quién lleva su nombre.

www.fundacionrecabarren.cl

Barrancón 4978, San Bernardo, Santiago



*Un lugar
donde el
compromiso
y la pasión
se unen
para
marcar la
diferencia*

MARIO MOYA

SUEÑOS SURREALES



MARIO MOYA

Artista Escultor

05 - 31 de Agosto - 2024

INSTITUTO NACIONAL DE ORTODONCIA



FUNDACIÓN
PROFESOR JOSÉ ESCOBAR

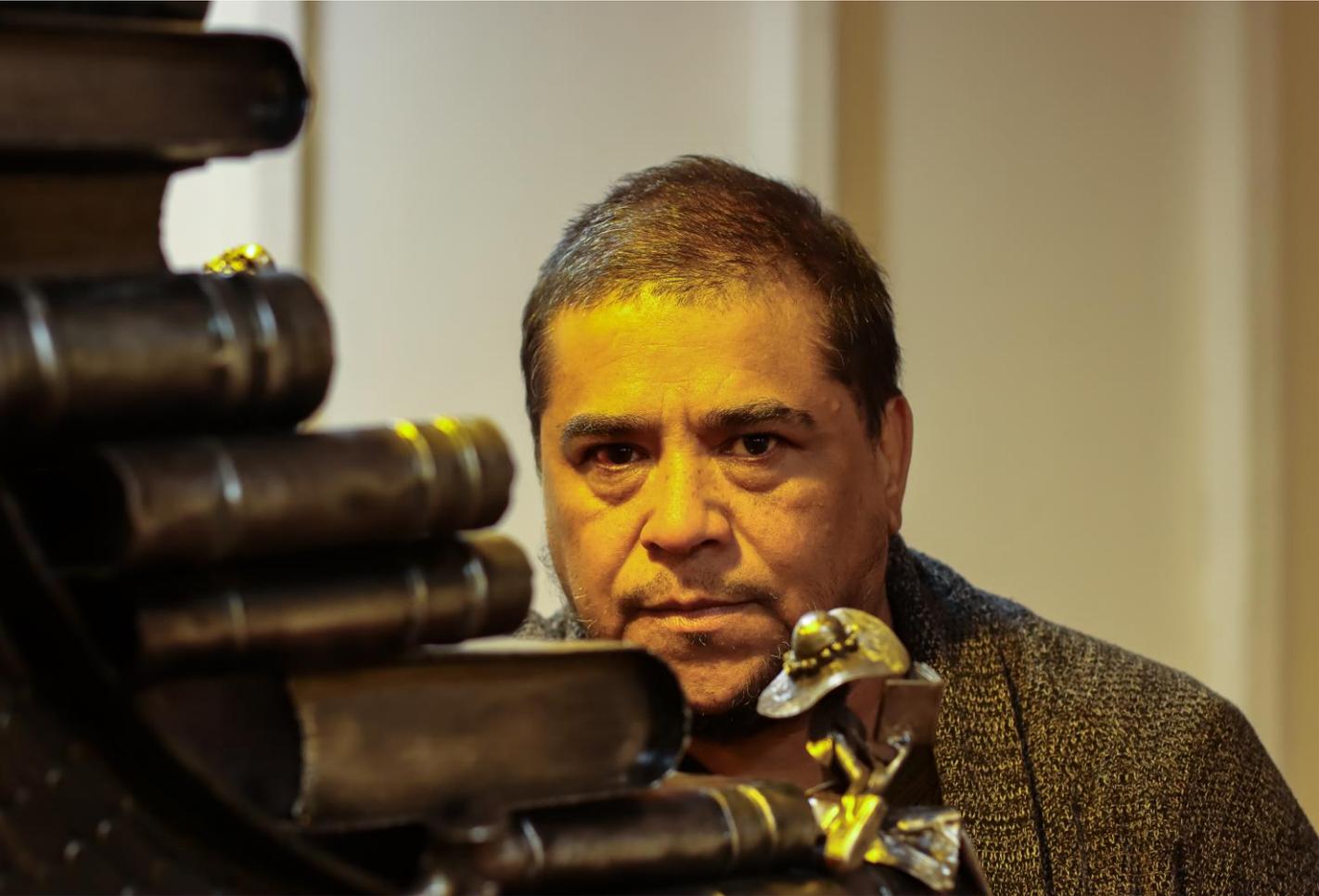
INSTITUTO NACIONAL DE ORTODONCIA 

Espacios para el Arte y la Cultura

INO
Art

Av. Tobalaba N° 5299 - Ñuñoa - Santiago - www.ino.cl

Mario Moya, escultor chileno originario de la comuna de San Bernardo, ha demostrado una inquietud e inclinación artística desde su niñez, explorando inicialmente diversas disciplinas como la música, la literatura, la pintura y la escultura. No obstante, ha sido en la escultura donde ha encontrado la forma de expresar sus visiones y emociones, consolidándose como un talentoso y destacado artista.



Trabajando principalmente con acero y piedra, materiales que requieren una gran destreza y precisión, ha logrado transformar la solidez y rigidez de estos elementos en manifestaciones de sublime belleza y emoción. La habilidad técnica de Mario Moya es una de sus grandes cualidades. Su atención meticulosa a los detalles y su dominio técnico, le permiten crear obras que no solo son visualmente impactantes, sino también profundamente evocadoras. Cada pieza es el resultado de horas de dedicación y perfeccionamiento, donde cada elemento compositivo es cuidadosamente elaborado para ser parte de un todo. Su capacidad para plasmar lo intangible en formas tangibles es verdaderamente notable.

Las obras de Mario están imbuidas de una visión surreal que invita a los espectadores a sumergirse en un mundo de sueños y fantasías. A través de su arte, Mario busca capturar la esencia de sus sueños, ofreciendo una ventana a su complejo mundo onírico. Cada escultura es una invitación a explorar la conexión entre la realidad y el universo de lo imaginario, provocando una reflexión profunda sobre la naturaleza de la percepción y la experiencia humana. Además de su maestría técnica, Mario Moya se destaca por su gran creatividad.



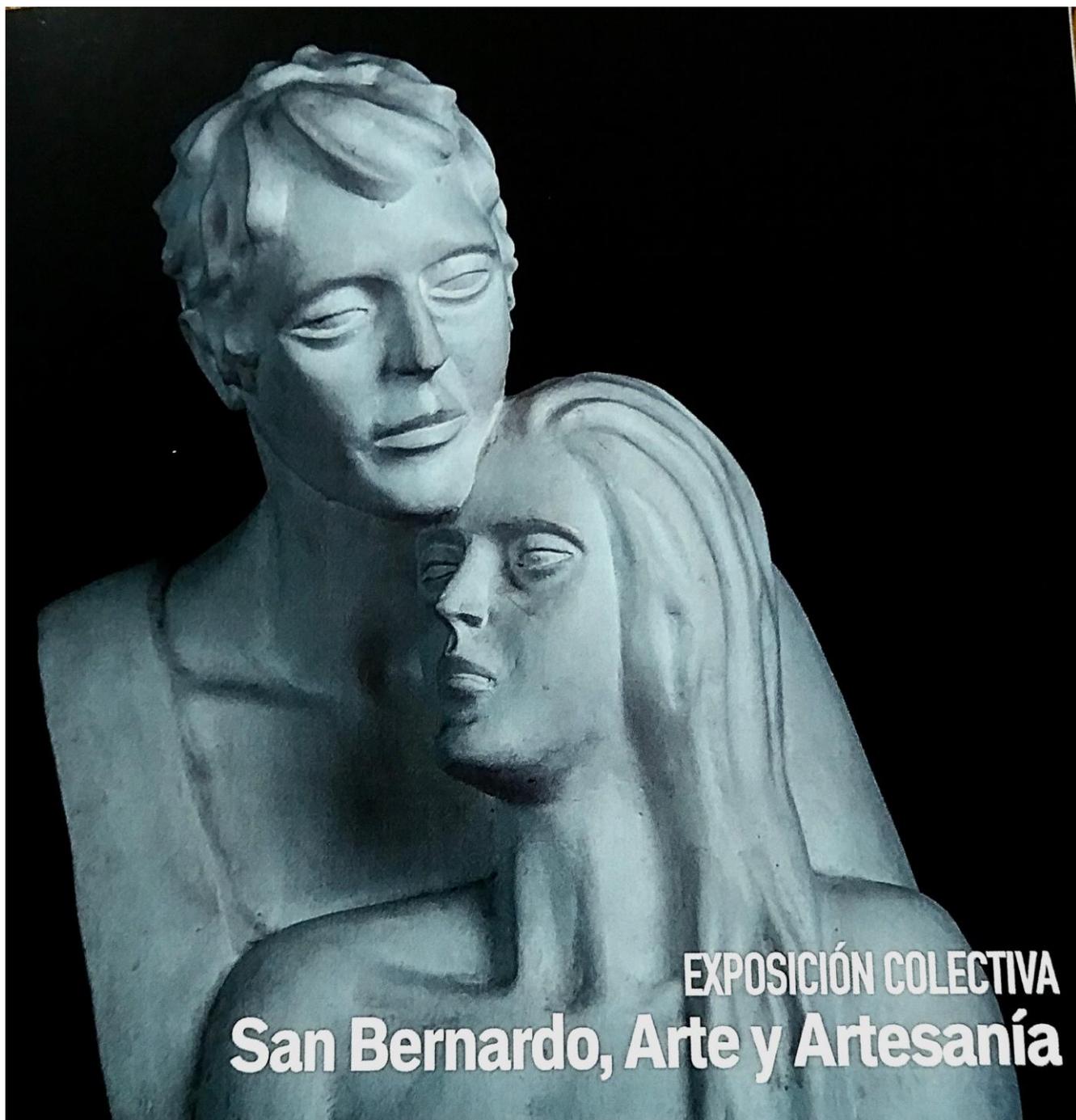


Su capacidad para innovar y experimentar con formas y conceptos que le han permitido desarrollar un estilo que le es propio y le da identidad. Sin embargo, a pesar de su talento y dedicación, su obra ha permanecido oculta y desconocida para el gran público durante muchos años y sólo recientemente se está dando a conocer, gracias a las gestiones de la Fundación Profesor José Recabarren. Este descubrimiento tardío ha añadido una capa de misterio y fascinación a sus esculturas, que ahora emergen como un tesoro escondido que revela la profundidad y el talento de un artista verdaderamente excepcional. Durante éste mes de agosto, Mario Moya nos presenta una nueva exposición aquí, en los Espacios del Instituto Nacional de Ortodoncia, marcando un hito importante en su carrera. Esta exposición es una nueva oportunidad para que el público descubra y aprecie la riqueza de su obra, y para que Mario comparta su mundo onírico y su visión surreal con una audiencia más amplia.

JULIO FUENTES TAMAYO
Gestión Cultural
Instituto Nacional de Ortodoncia

SAN BERNARDO: Arte y Artesanía

En una concurrida ceremonia el día martes 6 de agosto con la presencia de las diputadas Karen Medina, Viviana Delgado, Camila Musante, Marisela Santibañez y Miguel Landeros Secretario General de la Cámara de diputadas y diputados se inauguró en Congreso Nacional la exposición colectiva titulada "SAN BERNARDO: Arte y Artesanía" presentada por creadoras y creadores de la comuna de San Bernardo.



Esta iniciativa sin precedentes es un puente de acercamiento entre el arte realizado en el territorio local y el Congreso Nacional. Esta exposición representa una forma de exhibir, contextualizar el arte y la artesanía producida y creada en San Bernardo y lo que la hace relevante y accesible a todo tipo de público, representativa del quehacer creativo donde se pudo apreciar, comprender y conocer el trabajo que ha trascendido con el lenguaje de las distintas manifestaciones artísticas, utilizando diversos medios de expresión y representación, convirtiendo esta exposición colectiva en una muestra que reúne e integra a diversas generaciones, estilos y técnicas permitiendo el contacto con obras que nos invitan a apreciar, valorar y reconocer la belleza, la imaginación y las emociones humanas. Esta exposición es posible gracias al patrocinio de la diputada Karen Medina, a las gestiones de Víctor Mol, empresario sanbernardino que ha sido un promotor e impulsor del arte, la artesanía, la cultura y el patrimonio, junto a la Fundación profesor José Recabarren institución que trabaja por el desarrollo cultural y artístico de la comuna, quien en esta ocasión donó al Congreso Nacional la escultura PIE DE CABRA de José Recabarren símbolo de San Bernardo y la Provincia de Maipo.





Participaron:

**Adriana González
Carlos González
Evelyn Recabarren
Ivonne Vega
Juan Díaz
Juan Lillo Flores
José Recabarren
Leo Lobos
Luis Polanco
Ma. Antonieta Salinas
Marcelo Mallea
Mario Moya
Milton Zamorano
Nicolás Oemick
Paolo Ulloa Leal
Yasna Rifo Rojas**



LEO LOBOS

UN OJO EN EL CORAZÓN

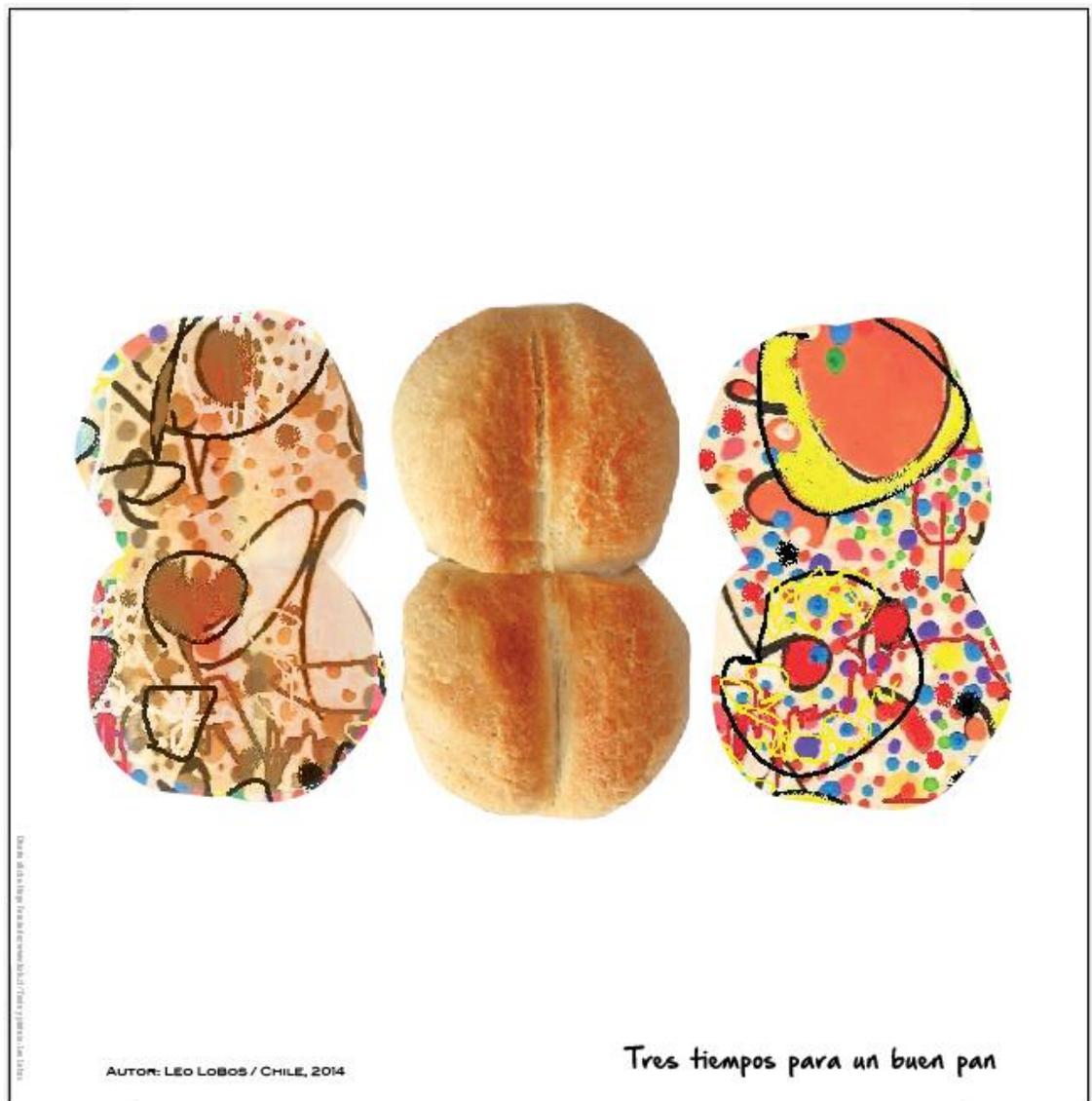
***“Si se supiera algo de los que se va a escribir,
antes de hacerlo, nunca se escribiría”
Marguerite Duras***

De los años ochenta recuerdo el asombro que sentía cuando escuchaba hablar a los amigos, era como si estuviera leyendo, como si estuviera delante de un texto prohibido de asombroso filo, gracia y elocuencia. Paralelamente, a la maravilla de la conversación y sus posibilidades, descubrí el sabor de las letras propias cuando se ponen contra el papel y sus magníficas e infinitas potencialidades creativas, pero me quedé pegado con la posibilidad de sumar ambas y escribir-oralmente se transformaría en una clara esperanza de camino.

El ensayista argentino Leopoldo Marechal acuñó una frase que debería ser el mantra de los escritores en problemas: “De todo laberinto se sale por arriba”. Romper por elevación la lógica del encierro fue lo que experimenté en los años ochenta.



Entré a la universidad cuando tenía apenas 17 años y nunca sospeché que esa década vendría con cambios tan profundos, para el país, para mi familia y que marcarían toda mi vida. Un escenario para nada propicio para los jóvenes que evidenciábamos con estupor la violencia política y económica, que hacía de la vida cotidiana un laberinto del cual parecía no había escapatoria. Pero la hubo, al menos para un grupo de jóvenes que abrazamos la comunicación mediante la articulación de sonidos, la memoria del oído, la mediación de la mano y el ojo para generar las imágenes precisas y necesarias para escribir poesía. Así avanzamos, saliendo de este escenario lleno de tinieblas, bajo ese peso íntegro y sin disfraz caminamos por un sendero que nos llevó a nosotros mismos, una huella donde tropezamos con la paz, la gratitud, la sonrisa y donde encontramos aquello que todos persiguen, con mayor o menor fortuna, la serenidad y la alegría, aquella que nace del instante en que se logra la aprobación de uno mismo. Vimos y escuchamos nacer una posibilidad cierta de imaginar y construir una nueva realidad, letra a letra, palabra tras palabra, que fueron formando frases nuevas y distintas.



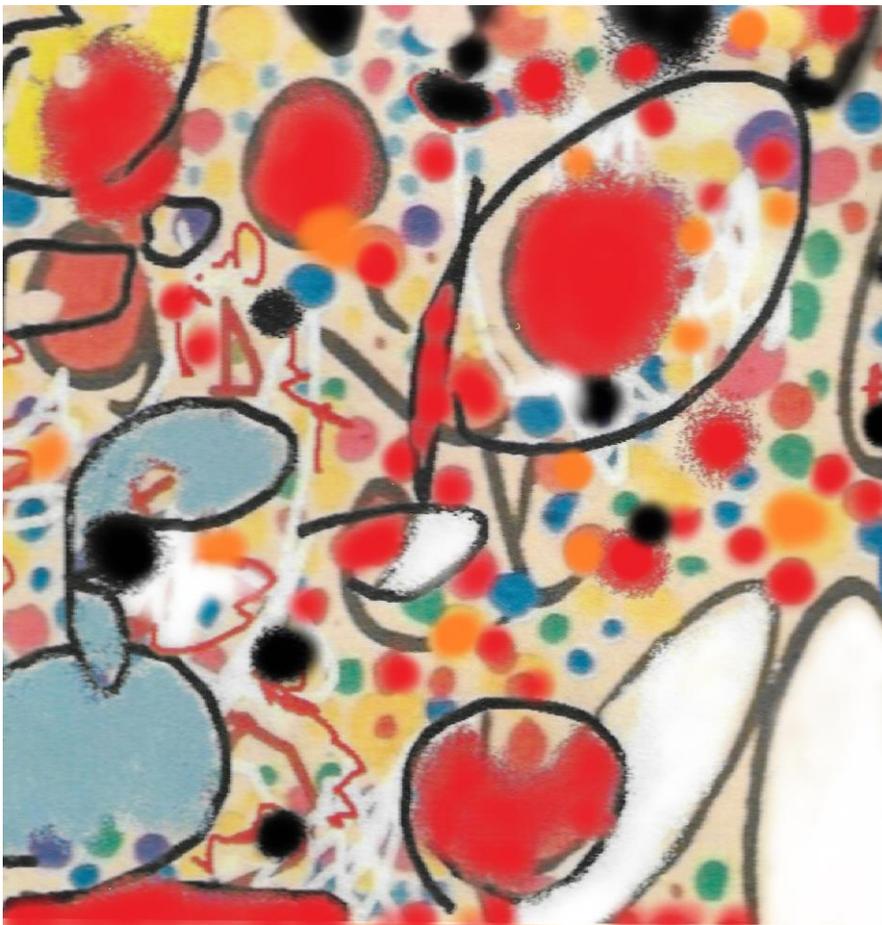
Declaración de los Derechos Humanos

AUTOR: LEO LOBOS / CHILE, 2014

Tres tiempos para un buen pan

Fuimos un instrumento del cual conseguimos arrancar una música digna de ser escuchada. Nunca he sentido nostalgia de la juventud, fuimos una generación de jóvenes, en el sentido literal de la palabra, adelantados. Fuimos capaces de predecir el futuro creando uno a la medida de nuestros sueños. Fuimos madres y padres de nuestro porvenir más que hijas e hijos del presente. Fuimos responsables de nuestro mañana. Fue mucho mejor soñar con el futuro que escavar en el pasado o sucumbir en las arenas movedizas de aquel presente del que fue posible salir airosos, no importando cuán difícil pareciera. Estos obstáculos se convirtieron en los portales de un comienzo que se renovarían día a día en un mundo que se hacía añicos. En aquel mundo, plantamos un árbol que continuaría creciendo y convirtiéndose en aquello que llegaríamos a ser, porque el mundo que se renueva no envejece, así se hace más puro y joven. No nos pregunten quiénes fuimos, ni nos pidan que sigamos siendo los mismos. Fuimos un murmullo de todo lo que pronunciamos, y al mismo tiempo, la transparencia de lo que hablamos. La página en blanco que comenzamos a escribir, una invención, un pensamiento, nuestra propia interpretación del mundo, que puede compartirse o no, que puede ser aceptada o no, pero que fuimos capaces de llevar adelante como una vida digna de ser respetada, pues enfrentamos a nuestra época, la naturaleza y el verbo que se entrecruzaron formando, para quien sabe leer, un texto que





gracias al poder singular de las palabras y su eco pudimos escribir, esperando siempre que los buenos espíritus nos eligieran como instrumentos para sublevarnos contra todas las sin razones que nos pusieron por delante. La poesía fue capaz de despertar en nosotros aquellas fuerzas que nos hicieron descubrir un mundo que no conocíamos y que nos permitió dejar atrás a ese esclavo del tiempo. Fuimos jóvenes capaces de conservar los ojos de un niño, aprendimos a respirar, a coger los ritmos del camino, insatisfechos del mundo, vivimos en un estado de gracia antes y después de la sinceridad última e irreversible que nos permitió comunicarnos con los demás. Fuimos jóvenes que creímos que las palabras no tienen tiempo, ni espacio y que la poesía sí puede cambiar el mundo, que sí puede reparar una herida y que sí puede develar algunos de sus misterios, una forma de amor ingobernable, un pacto secreto e invisible entre dos personas, un ojo en el corazón.

Artículo del libro de memorias “50 años del golpe de Estado en Chile, los jóvenes en dictadura” de Máximo G. Sáez, publicado por Mago Editores en marzo de 2024. Libro disponible en: <https://www.magoeditores.cl/producto/50-anos-del-golpe-de-estado-en-chile-los-jovenes-en-dictadura/>

CRISTINA WORMULL CHIORRINI



EL ABRAZO

La soledad era algo que ya se había olvidado en los faldeos de la cordillera. La soledad ya no existía en la comuna desde que los campos se cubrieron de centenares, miles de casas donde se instalaron los mineros y sus familias descendiendo de la montaña, desde las alturas de Sewell, y que exigieron casas, no edificios porque allá habían vivido siempre en las alturas y deseaban jardines donde crecieran árboles y jugaran los niños... parques donde los jóvenes se acariciaran y calles por donde circular en sus autos siempre nuevos, autos que no existían allá en los cerros donde no podían circular por las largas escaleras que eran las calles del campamento. La soledad se había escapado de ella como la energía y la juventud de su cuerpo que otrora había corrido por los campos para sumergirse en los canales de regadío y chapotear en las acequias entre el barro y el parpeo de los patos nadando alrededor. La soledad ya no se encontraba entre las calles y avenidas de los faldeos cordilleranos. La soledad solo la abrazaba cuando cruzaba la puerta para entrar a su casa y nadie la esperaba.



MAÑANA SIN SOL

Una ilusión frágil
habita mi cuerpo esta mañana
mis ojos buscan caminar
volar bajo el sol enamorado de la piel

Frágil sueño enamorado
un balde de agua gélida
un lago de aguas oscuras
se derrama sobre mi piel

Toda ilusión despedida
el sol partió de vacaciones
hasta nuevo aviso
regresará en primavera

Vuelvo entonces a la pantalla inanimada
a escribir un llanto que no es tal
sino ansias de volver a palpar una muralla
acariciar una flor y escuchar el trino de un jilguero
ver cómo el zorzal escarba entre las hierbas
y los elegantes y altivos queltehues
pasean por el parque mientras los grillos
grillan una buena estrella

Vuelvo entonces a soñar con la montaña
a trepar por las laderas hacia el cielo
y atrapar los roquedales con mis piernas
mientras el viento acaricia con su pluma
y una fogata misteriosa crepita allá en secreto

TANTA HERMOSURA

La belleza el cielo pintado de rosa
las nubes anunciando tormenta
nieve en los barrios altos de la ciudad

La belleza inundando entrañas con la ira
espera estallido de un volcán a punto de erupción

La belleza estrujando el día a día
ignorando fealdad de la codicia
aguarda un latido de esperanza
en ríos de angustia citadina

La belleza estremecida por la pena
abrazada por la noche que cae día a día
llora un dolor que azota la ilusión

La belleza ansia de corazón estallado
no quiere claudicar ante enemigo
que canta victoria entre las nubes
esgrime mandoble frente al beso
y borra el deseo en las miradas

DESPEDIDA EN EL OLVIDO

Y de súbito sin misericordia
descubres que la amistad es nada
que las confianzas las pláticas intensas
son solo quimeras en las que te perdiste un día

De súbito sin pausa ni entendimiento
descubres que nada de aquello cultivado por años
días y meses a través del tiempo
significaba algo una pequeña caricia un guiño al corazón

De súbito así sin ni siquiera una palabra detestable
descubres que la amistad es una barca desfondada
que hace agua sin piedad entre los recuerdos
que se hunden impúdicamente en las aguas del olvido

De súbito sin mediar palabra alguna la amistad se escapa
entre una jungla inexplorada una selva maldecida
sin huellas sin recuerdos sin camino hacia el olvido
tan solo hollada por palabras que el tiempo borró

EL PASAR DE LAS HORAS

Los días son como hierba creciendo en campos olvidados
la infancia soñadora de ese antaño ya perdido
que navega entre las sombras de un presente atormentado

Los días son barcas sorteando tempestades
tormentas que aúllan en las sombras
fantasmas que circulan sobre olas y corales
de múltiples colores y aullidos brotando de las rocas
monstruos ancestrales e inclementes
que asedian las miradas sobre corazones abrazados
por azules venas estranguladas por la pena
de un haber sido y un no ser para un futuro que no llega
que no está que no vendrá y que se perderá en la nada del no ser

Los días son horas interminables de ansiedad y espera de un jamás
de ese momento que no llega y que no existe
entre los brazos de la ausencia interminable de un pasado
que fue y no fue entre los brazos exangües sin destino
sin futuro sin esperanza sin quizás

Los días cada día al alba y en la noche
también en el ocaso y mediodía
son penas que se acurrucan entre versos
y agonizan entre palabras perdidas en el tiempo
que fue y escapó entre otros días
sin rumbo esperando melodías

Un grito un aullido entre las horas

SEX IN THE POBLA

Dedicado a Amanda, compañera de aquellas noches, Travestí que falleció en manos de un psicópata

Nedazka Pika

**Todos tenemos un monstruo dentro,
a veces lo sacamos a la luz
y a veces nos damos cuenta que el
monstruo
somos nosotros mismos.**

Nedazka Pika

I. LA ORUGA

Era una tarde más fría que las otras, las calles de Vespuccio estaban ya oscurecidas, él acaricia su auto dándole un toque extra de cera, se sabe que pasado las diez de la noche es otro mundo, las gárgolas comienzan a abrir las alas para empezar a buscar una nueva víctima, las mariposas rodean la amapola, juegan entre insectos venenosos que rodean las noches.

Él entra a su baño, se prepara para la noche, él afeita sus piernas escrupulosamente, sin que cupiera detalle de algún pelo, hasta llegar a la entre pierna, se mira al espejo, es la oruga que nunca será mariposa... rompe el espejo de un golpe, no entiende que le está pasando, su mente esta confusa en maniacos pensamientos, termina llorando en el suelo del baño, lleno de sangre, entre el vapor y la locura.

Las hojas caen, haciendo que las ninfas se refugien en un fuego improvisado, los Elfos pasean en el cemento, buscando su calor en botellas de licor y polvos mágicos que los hacen perder el control, la guardia da su vuelta nocturna, prendiendo las sirenas, para hacerse notar, como si eso sirviera de algo, oídos sordos de los delitos nocturnos. Ya más recuperado, él se toma un whisky, para controlar la subida de las pepas, sigue sangrando aunque es leve, comienza a seleccionar el disfraz de esta noche, se ve con un pelo rojo crespo y alocado, unos tacones brillantes, un



vestido dorado, muy corto para lucir las hermosas piernas, juega con pelucas y plumas, cubriendo su depilado cuerpo, como si fuese la mejor bailarina del burdel, hasta darse cuenta de su pene colgando; se acaba la fiesta, vuelve al whisky, se sienta mirando su puño que aun sangra, arroja whisky a la herida de la mano, comienza el grito de impotencia, de dolor:

- Hasta que te arda !!!

Se ahoga en un mar de lágrimas resentido por un padrastro enfermo, que daño su alma haciéndolo ser, como solo él puede ser, un monstruo, sin sexualidad definida y con una sádica forma de eyaculación, comienza a hacer las rayas de coca en un pedazo de espejo roto, con su tarjeta visa platino, un poco más sonriente después de inhalado el veneno, decide usar un jeans Levi's., una camisa zara, unos zapatos guante café, bañado en perfume Givanchy, su cadena de platino, su reloj Longines, con el disfraz de hombre.

Mira desde el balcón de su habitación como cae la lluvia sobre la piscina, recuerda los sonidos que escuchaba cuando era niño en las latas del techo, de la improvisada casa de su abuela, donde vivió su infancia, antes que su madre decidiera irse con ese estafeta, y a pesar de los reniegos de su abuela, ella se llevó a su hijo, para no vivir el calvario sola, no pensó en todo el daño que le hacía, arrancándole la infancia por unas bolsas de cocaína, sin pensar en las secuelas, que lo que le pasaría lo marcaría para siempre, nunca volvieron a brillar en él los ojos, su sonrisa se quedó en un pasado de sopaipillas pasadas en los brazos de su abuela.

Decide salir a dar una vuelta para relajarse un poco, a ver que trae esta noche de entretenido, antes de salir, se pega un par de rayas más, para andar más atento a lo que pueda pasar.



Juan Francisco Pezoa Vega

EL INCOMPRENDIDO "STATU QUO"

Sabes?...

Todo se paralizó

El día que te fuiste

Implosionó la vida

En un espacio pequeño

E infinito

La nada cobró sentido

Y el sentido convulsionó en sí mismo

Y reinó la nada,

Justo en el centro del ombligo

Todo quedó a expensas

En la parálisis exacta

de la esperanza;

A merced,

Del recuerdo perplejo

De la naturaleza que había en tí



Su fragancia era exacta
 Pero encapsulada
En pequeñas ráfagas de viento
 Que laceraban los sentidos

Todas las cosas
Quedaron suspendidas
En el reino absoluto
Del incomprensido
 "Statu Quo"

Plasmando la fotografía eterna
 Tras el cristal;
Junto a tu silueta que se marchaba

Como las pequeñas ráfagas de viento
Arrastrando las hojas
 Que corrían por tí

Preguntándole al universo
Las razones
 De su vastedad
 Incomprensida

Como el silencio que dejaste
Ocupando los bordes del recuerdo

Sabes?..
Todo se paralizó
 Cuando te fuiste

Caminaste directo hacia el sol
 Y tu silueta
Se convirtió en una postal eterna
Situándote en el centro del mundo...

Y allí concluyó la existencia;
 Sin concluir

Detuvo de golpe
El engranaje certero
En el rudo viaje
Que emprendieron
Las gaviotas

Hasta sus alas rotas:
Son la más bella razón
Para acordarme de tí

Hasta sus alas rotas:
Son la más bella razón
Para acordarme de tí...



Aleída García Castellanos

NUEVOS HAIKUS DE INVIERNO

Diente de león.
Al soplo de la niña
vuela deshecho

Última rosa
en el blanco rosal.
Tarde de agosto

Espesa bruma
en el gris mediodía.
¡Tanto silencio!

Tras la ventana,
caen la tarde y la nieve
sobre los cerros

Cuento las horas.
Larga noche de insomnio
con viento y lluvia



Prólogo El extraño caso de Anna Vansciver y otros relatos extravagantes



“Nuestro destino no está en las estrellas, sino en nosotros mismos”.

(William Shakespeare)

Albert Camus, quien recibió el Nobel de Literatura en 1957, con apenas 47 años de edad (el segundo más joven de la historia), afirmaba en El mito de Sísifo que no es la vida lo absurdo: ¡los absurdos somos nosotros, tratando de buscarle un significado!

Y en El extraño caso de Anna Vansciver y otros relatos extravagantes de Víctor Hayden esta afirmación cobra fuerza y desde el primer relato, desde las primeras líneas, nos recuerda aquella forma intrigante en que Edgar Allan Poe nos introducía en sus extraordinarios relatos y ... estos lo son, qué duda cabe. A poco transitar por los relatos agrupados en este fascinante libro de cuentos, y reitero la palabra “fascinante”, el lector se instala en una realidad fantástica donde personajes de la historia, viajando a través de centurias, aparecen en originales anécdotas a través de los cuentos de Víctor Hayden... un viaje que nos lleva desde la intimidad de Safo a Marcelo el Centurión... de Lilith encarnada en una

LANZAMIENTO DEL LIBRO

“EL EXTRAÑO CASO DE ANNA VANSCHIVER, Y OTROS RELATOS EXTRAVAGANTES”

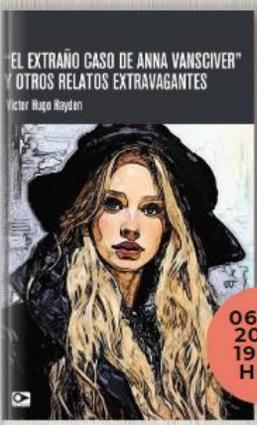
DE VÍCTOR HUGO HAYDEN

PRESENTAN:


CRISTINA WORMULL
PRESIDENTA PEN
CHILE


HORACIO ELOY
POETA


MAX GONZALEZ SAEZ
MAGO EDITORES



**06/09
2024
19:30
HRS**

MÚSICA:
MARTÍN HAYDEN



CASA DEL ESCRITOR (SECH)
SIMPSON 7, SANTIAGO (METRO BAQUEDANO)
VINO DE HONOR



inocente doncella acosada por la intolerancia y la ignorancia al viaje de Cypros y, por si no fuera suficiente, nos entrega una originalísima visión de Jesús y los Esenios... coronada por Magdalena y María la madre de Jesús y su hermosa relación de pareja!!!. Pero, como si no fuera suficiente, también nos instala en la historia contemporánea narrándonos historias enmarcadas en la Segunda Guerra Mundial, en la filosofía de Nietzsche o bajo la dictadura civil/militar en Chile.

El primer relato que da el título de este libro, El extraño caso... nos lleva paso a paso a través de lo fantástico, del absurdo, con imágenes que invaden nuestros ojos para estacionarse en la memoria y constituirse en un anzuelo que nos atrapa y nos hace seguir sin respiro a través de los sucesos que orillan lo onírico y enamoran los sentidos para dejarnos ante un final sorprendente. Sin respiro, la magia de la escritura de Hayden nos impulsa a seguir leyendo y así, atrapados por la agilidad de sus narraciones llegar al final sin apenas darnos cuenta

Esa noche comió como si no fuera a comer nunca más. Luego durmió dos días seguidos. Al despertar tenía unos quince años. Me besó en la frente dulcemente, y sin decir nada salió de la casa. Miro el bosque con detención, y desapareció detrás de unos árboles. El extraño caso....

En cada uno de estos relatos surrealistas, donde se instala una tendencia a lo ilógico y lo delirante en medio de situaciones cotidianas, no podemos evitar recordar al genio que escribió cómo Gregor Samsa se despertó una mañana convertido en monstruosa cucaracha ... provocando en sus lectores la angustia a través de la creación de personajes que hacen frente a sucesos completamente incomprensibles. Y al absurdo de vivir y tratar de entender. Y quizás aquí aflora el lado del filósofo que es Hayden que, sin duda, se ha hecho la pregunta más recurrente del ser humano: ¿por qué existimos, qué sentido hay en la vida humana? Porque la búsqueda de una respuesta es una constante de la especie, y especialmente entre los amantes de la filosofía, y puede ser respondida de muy variada forma, aunque, citando nuevamente a Camus, la respuesta carece de lógica ya que la existencia no tiene sentido para el universo. Y ese parece ser en muchos de los relatos de este libro, la conclusión de ellos.

Yo grito que no creo en nada y que todo es absurdo, pero no puedo dudar de mi grito y tengo que creer por lo menos en mi protesta. El mito de Sísifo.

Y este es el grito de Víctor Hayden... su protesta y su respuesta al absurdo de existir, creando y entregando relatos fantásticos basados en personajes conocidos de la historia y trayendo al presente memorias olvidadas en la espesura del tiempo como Camión, un hecho olvidado de la propaganda y encubrimiento de acciones deleznablez ocurridas durante la dictadura...un relato sobrecogedor que estremece y nos hace recordar el horror de lo que fue...

Supuso que sería en general o un almirante. Lo único que pudo diferenciar del ruido blanco en que se habían convertido sus voces, fue; –tiene que ser el 20--, la mierda de Letelier muere el 20 --, preparen a este weón.

O la historia estremecedora de La cazadora, un relato fantástico, una mirada desde el interior de un personaje abominable que, sin embargo, se transforma en casi querible, a través de su propia mirada

Nunca había que olvidar, claro está, de que era solo una percepción estética, propia de la cultura elevada que el Tercer Reich les había inculcado, así como cuando uno ve a esos valientes cazadores belgas del Congo con sus víctimas sin cabeza..., elefantes, leones, jirafas....

Mucho se podría anticipar de lo que encontrarán en la lectura de este apasionante libro de cuentos, pero sería quitarles el placer de ir descubriendo un mundo creado a través de un profundo trabajo de investigación y de la excelente pluma del autor, amén de su inmenso bagaje cultural que le permite desarrollar las fantásticas historias que pueblan las páginas de El extraño caso de Anna Vansciver y otros relatos extravagantes ... hay que leerlo y atesorarlo... para volverlo a leer una y otra vez haciendo hincapié en uno u otro relato, dependiendo del interés del lector por los temas.

Tan solo quiero rescatar, antes de terminar este prólogo, los magníficos relatos que con que se cierra el libro: El ladrón de higos, con su ingenuidad y dulzura que lleva a un final insospechado y El escritor que nos trae una semblanza de Charles Bukowski, una particular aproximación al genio.

Cristina Wormull Chiorrini
Presidenta PEN Chile

Mariela Ríos Ruiz - Tagle

• Poesía

TIEMPO ESTELAR

La lluvia abraza la tierra.
Igual que nosotros lo haremos
en una fracción de tiempo indefinido.
Volveremos a ser estrellas rotas,
gotas de lluvia, astros quebrados,
que nos muestran el camino.
Inevitable es el desvío de la vida
hacia un sendero bifurcado, húmedo, inevitable y final.
Como la lluvia.

AGUA REINA

Comienza a llover
Son las 2 AM
Los gatos se refugian
El edificio cruje
Un macetero vuela
Y regresa con alas
La luna se desprende
El firmamento la sostiene
Con garfios invisibles
Comienza a llover
La tierra se alimenta
El hombre inventa paraguas
No tiene imaginación
Alguien canta a lo lejos
Su voz la acogen mis manos
Y la lanzo al vacío
Cómo paloma mensajera
Para que la lluvia limpie
Su entonada derrota
Frente a la naturaleza
Comienza a llover
El viento fue un preludio
Del reinado del agua



EL COMENTARIO DE CINE

“Chinatown”

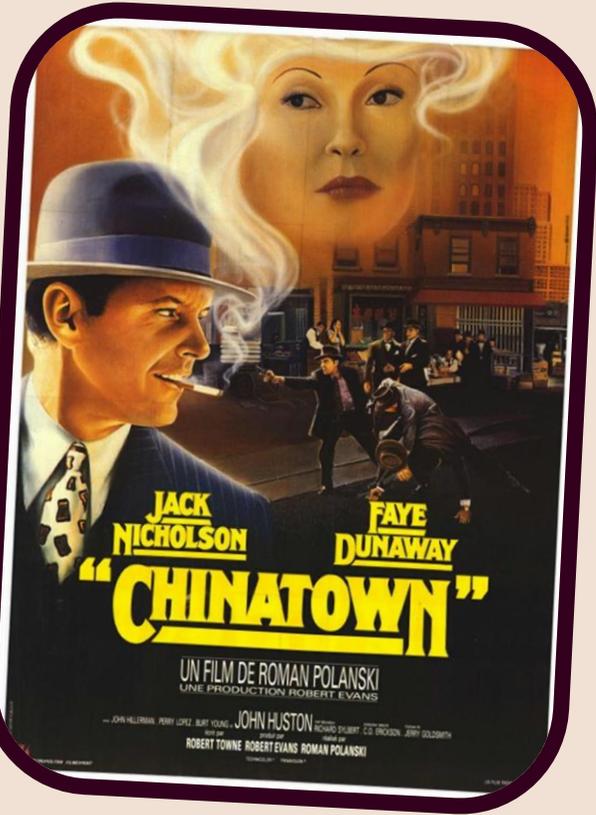
“CHINATOWN”
(BARRIO CHINO).
1974.

DIRECTOR: ROMAN POLANSKI.
MÚSICA: JERRY GOLDSMITH.
ACTORES PRINCIPALES: JACK
NICHOLSON, FAYE DUNAWAY,
JOHN HOUSTON Y DIANE LADD.
GUIÓN: ROBERT TOWNE.

CATEGORÍA CLÁSICOS DEL CINE

Recientemente fallecido el primero de julio de este año, a los 89 años, Robert Towne fue el guionista de esta increíble película que es un clásico del cine y además una obra de culto para muchos, entre ellos para mí. Robert Towne además escribió el guion de “Bonnie and Clyde” participó en la trilogía de “El padrino” y en varias otras películas famosas.

¿Por qué creo que esta película es cine de culto? porque cada vez que la vemos encontramos los recurrentes elementos de un cine perfecto, grandes actuaciones, un tremendo guion, la fotografía impresionante, la música perfectamente adecuada al contexto, el tema central contingente, transversal en el tiempo. Una obra magistral del cine noir.



Los mismos problemas que aquejan al ser humano desde siempre: el influjo del poder, la codicia, las oligarquías, la corrupción, el incesto, la soledad, la impotencia, la angustia. Como en una tragedia griega de los años 30, trasladada al cine "Chinatown" se centra en una familia, que como muchas no es funcional y tiene secretos. La figura imponente de un padre, interpretado sobresalientemente por John Houston, con poder económico, físico y psicológico sobre su hija, casada con un empleado, la cual decide contratar un excéntrico detective solitario, Jake Gittes, para que averigüe quién es la supuesta amante de su esposo y durante todo esta trama aparentemente trivial, se va gestando y profundizando cada vez más, una serie de conflictos donde el poder económico ejerce una influencia determinante en la vida de cada uno de los personajes.

El detective, encarnado magistralmente por Jack Nicholson es un individuo que utiliza métodos muy particulares para investigar sus casos y en este caso especial lo que encuentra, cada vez más, le abre las puertas del infierno tanto en el plano humano, como social y político, adentrándose en una corrupción cada vez más intensa, hasta concluir con un final épico en la historia del cine. Faye Dunaway otorga un toque de misterio, oscuro y sensual que le imprime un sello decisivo a la trama con un suspenso particular y distintivo.



Se cumplen 50 años del estreno de esta notable película este año. Y en la mente de todos los cinéfilos permanece siempre como una obra maestra del cine clásico noir

“Chinatown” ganó el Oscar al Mejor Guion Original y fue candidata a 10 premios más. Tuvo el infortunio de competir con otra gran película como es “El padrino II”.

Una película imperdible, que contiene todos los aspectos del cine de excelencia y una de las mejores películas dirigidas por Roman Polanski.



JORGE ETCHEVERRY

FALSO PROFETA

IX

Pero sin que lo supiera el falso profeta, formado y perfeccionado en planteles educaciones de lo más granado y caro del occidente—aquí ya no sabemos si se está hablando de la misma persona. Muchas incidencias que incluso se oponen, para una vida tan corta—

Un enjambre tan nebuloso como vasto, abejas parece, entontecidas se lanzan contra los cristales de los edificios nuevos de cristal parece, porque reflejan o más bien son parte

Del cielo que se encapota súbito, como parece que siempre sucede en estas latitudes que todavía nos son extrañas

Que se encabritan como yeguas en celo—incólumes y persistentes—la marca de la (así llamada) civilización no podrá nunca amansarlas



Aunque borre y tape los paisajes—así las abejas se lanzan ciegas y embadurnan los cristales al reventar contra ellos—su brújula instintiva indicando flores que ya no existen

Así, sin que lo supiera, lanzado como otra abeja u otro animal pese a la cuidada musculatura que se arquea en la polera con un logo reconocible y reconocido, arquea las addidas el fuerte empeine, los muslos, pantorrillas y glúteos bajo los pantalones fit con cada paso elástico

Entrando saliendo del mal del café mientras guarda su tableta y atrae las miradas de las niñas, de las señoras jóvenes

Pero se pueden entregar algunas precisiones: 1) Entre los malls que hay en la ciudad el mejor para gente como uno es el de Billings Bridge, en cuya cafetería se pueden ver viejos eslavos jugando a las cartas y al ajedrez, a somalíes hablando y gesticulando, que a veces asustan al paseante casual que no sabe que no están peleando sino que es su estilo de hablar

2) La mesa a la que se sientan ciertos personeros para dividirse lo que queda del mundo es larga, los comensales son numerosos. Uno de los discípulos renegados afirma que no se trata de 12, sino de 12 x 12, 144. No vamos a disputar sobre cosas de números, puede que sean hasta 666. Las insignias, distintivos, símbolos de los que atienden el banquete son variados, y uno podría decir, incluso opuestos. El estudioso o el interesado (no soy ni uno ni otro) podrá reconocer algunos emblemas milenarios entre algunos muy nuevos. Tampoco queda claro quién hizo, o envió, las invitaciones, o si se autoconvocaron. O cómo.

Ellos a medias han llegado a creer lo que dicen las teorías conspirativas que proclaman gran parte de la edípica izquierda anglosajona: una conspiración de estadistas, magnates y empresarios que se dividen el mundo—que inventan guerras y ocupaciones—financian y entrenan movimientos y grupos.

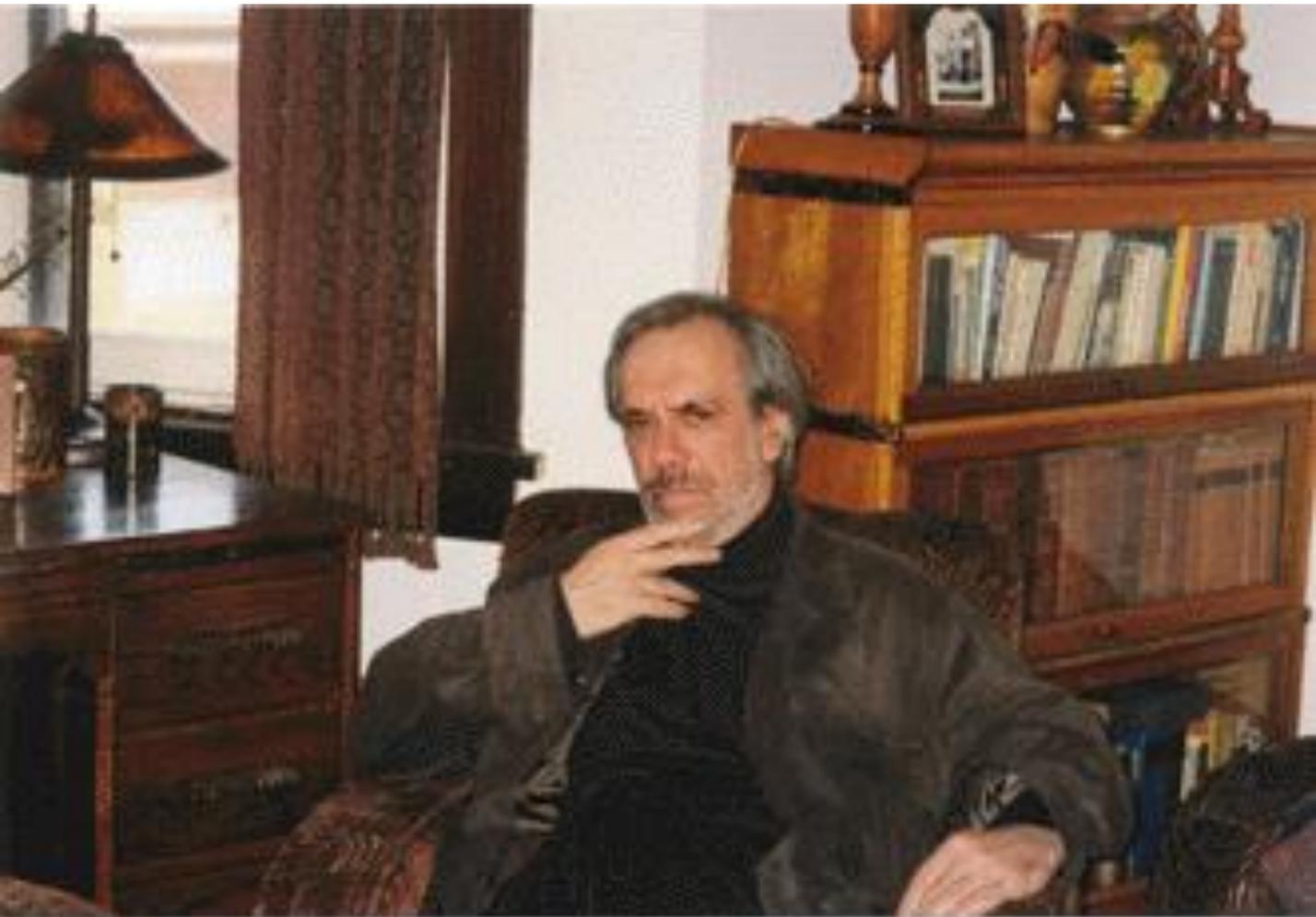
Desconfiados escudriñan las expresiones de los otros asistentes. Al menos eso es lo que quisiéramos creer. Por doctrina sin embargo sabemos que esta imagen oculta una pavorosa dialéctica sin sujeto.

X

Los humores recorrían las venas y arterias, impregnaban los tejidos de este protagonista, incluso su cerebro mismo. Su piel respondía a las variaciones de la humedad ambiente y llevaba ese mensaje a las terminaciones nerviosas ellas mismas viscosas hasta el instante y lugar mismo de la sinapsis con otras como ellas, donde por un instante florecía la energía eléctrica, pura y seca, luminosa, antes de perderse otra vez en ese miasma acuoso que identificaba ese ser con la otra infinidad de la vida a la postre marítima. Un científico premunido de todos

los adelantos y avances de la ciencia en un laboratorio intocado por las múltiples guerras debido a su auspicio por un consorcio de las mismas corporaciones que financiaban el armamento de las facciones en lucha y que a través de intermediarios les vendían productos de diversa sofisticación y poder de fuego infirió que ese momento electrónico era el que señalaba el nacimiento del espíritu.

En otro extremo del planeta el artista urbano no concilia el sueño pese a dos masturbaciones, la lectura de viejos comics, dos cigarrillos y unas uvas, ¿es acaso el despeñadero de la historia contemporánea que en las pantallas, la chica y la grande, se desbarranca en multitudes sin fin de fanáticos que enceguecidos por la religión de desmiembran, crucifican y decapitan entre sí, avizorando allá en lo alto multitudes de vírgenes, ríos de miel y leche? ¿O simplemente que decide que el único libro que lo puede entretener o divertir es ése que tendrá que escribir él mismo, pero que nunca podrá publicar?



Lidia Mansilla Valenzuela

De mi libro: DONDE ANIDAN LOS SUEÑOS

Quien no tiene pan, pero compra flores, es un poeta.
(Proverbio Turco)

Con libertad, libros, flores y la luna, ¿quién no puede ser feliz?
(Oscar Wilde)

Sé cómo una flor que da su fragancia incluso a la mano que la aplastó.
(Ali ibn Abi Talib)

Cuando se abre una flor, es primavera en todo el mundo.
(Alejandro Jodorowsky)

ALEGRÍA DE LAS ESTACIONES

Ponte de pie, hunde en las raíces
la luz de la naturaleza
piensa a largo plazo, ve por las ramas
recuerda el lugar entre los seres vivos
que el diseño de tus hojas dé calor al humano.

Abraza los cambios de estación
producen conveniente abundancia
que trompetas irisadas suenen en el viento
y atraviesen fronteras

Quiero verte alborotando:
el brío y el comienzo de la floración,
el crecimiento y el regocijo del estío,
dejar ir las hojas en el otoño,
la lentitud y renovación serena del invierno.

Siente el viento y el sol
deleita los ojos entristecidos
de olvidos y pesares
mira la luna que deslumbra
en el misterio de la noche.

Busca alimento en las cosas buenas
placeres simples, tierra, aire fresco, luz,
bebe mucha agua y deja tus extremidades
balancéense y bailen en la brisa estival.



CON SABOR A AMISTAD

He llegado a la línea donde remata
la nostalgia
y la gota de llanto se trueca en piedra caliza
desde ahí la amapola es delicadeza,
inmortalidad.

Hay espectros a las que uno tiene
ganas de asomarse,
como a un ventanal lleno de luz
al aliento de la vida.

En el núcleo de todo arte
hay una añoranza primaria
para calmar malestares y dolores
hasta que la misma es declarada ilegal.

La nevisca del aliento
tiene grumos de épocas idas
escenas que se hundieron en la sombra,
es tu colorido brillante
y el dominio de serranías que calman
en el albor del que cavila.

¡Qué nos cuesta entregar
los umbrales de todas las puertas!

CALENDULAS

En los senderos de los jardines
se mira la existencia
en el apoyo de los pétalos
la Caléndula mezclada con vinagre
para sazonar la carne,
en el dolor de muelas
y en coronas ceremoniales.

Allí entre los saberes ancestrales
aparece llenando los escalones
llamados cariños

A trascendido las edades y coloreado
el paisaje, es de otoño, invierno
la primavera y verano juegan
dispersando sus aromas
tiempo de siembra y cosecha
es época de amistad.

CRISANTEMOS

Un pétalo en el fondo
de la copa de vino
baila con su mejor gala
la eternidad.

Sus pétalos crudos y coloridos
alegran las ensaladeras
y con diferentes frutas,
especialmente en la naranja
aromatizan los zumos
que bajan hacia el río vida
de tu cuerpo.

Cubren a la muerte
las amarilleces del otoño
en los crisantemos que descansan
en la tierra gris y soleada.



HORQUILLAS DE ORO

Hermosas horquillas de oro,
un palacio en el corazón
cada detalle es gala
en su sonrisa de tiempos consumados
de vida y amistad

Cada vez que se abre
nos eterniza, el mundo
aún no está cansado de los colores

Es parecida
a la sonrisa de un hijo
Y en ceremonia sagrada
decoras las vasijas del vino
que untaron sus labios
a orillas del río Biobío
y del Aconcagua

La margarita como señal
de los estados de ánimo volubles
infinidad de flores que aportan alegría,
tristeza, melancolía, dramatismo, ternura

Me quieres: mucho, poquito o nada.

LIRIOS

Dueños de la virtud
y castidad
junto al trigo adornan
los brazos de las novias

Chispeante en las madrugadas
es su mirada
el rocío cubre sus colores

Patrones de los caminos
en el cual descansa
la mirada el viajero,
ese aroma dulzón
llena el aire marino y solano

Cabalga mi sonrisa
en esas eternidades
y allí donde nace la mañana
los encuentras acariciando el sol
porque a ellos los viste el Creador

PARA LOS OLVIDOS

Son las más evocadas
las más sencillas y bellas
mejores estructuras
de fragancias y colores
más allá de la imaginación
también la más efímera

y a menudo sirve de advertencia a
aquellos
que creen que lo mundanal ha de durar,
Un tecito de rosas rojas

Una rosa,
quiero dejar una rosa
en el cual sueñan sus ojos.

Una rosa roja que acaricie las soledades
quiero dejar una rosa
para los olvidos y olvidados

ENREDOS EN LA CERCA DEL LADO-

Cae la tarde ya, el astro
no podrá lucir sus tonos rojizos
al marcharse detrás de los cerros
que bordean el puerto

Un espeso manto de nubes
anticipan los aguaceros

entonces no veré los botones
colgados en la cornisa
de la casa del vecino
donde pintan las enredaderas
de rojo sangre.

Una sonrisa estival
se cuelga entre los cardenales.

VIOLETAS

Ya tenemos aquí la primavera
con el renuevo de los ánimos
y promesas de sol,

Ha sido larga la espera
hasta ver florecer las violetas
que llenan mi ventana

He visto desarrollarse los lirios
y a los jacintos caseros
crecerles sus corolas
entre las violetas, de seguro
se reinaugurará
la nacencia de la sonrisa

En estado, salvaje.
son las hermanas pequeñas
de las amapolas
dan alegría al paisaje y
lo inundan de un suave perfume

Violetas hermosas y sencillas
violetas que anohecen
en mi ventana.

Hernan Narbona Veliz

LA MALDICIÓN

Hernán Narbona Véliz. Cuento antologado en Antología SECH-V Relatos Fantásticos, Monstruos Urbanos y Misterio, editado 2023, en Amazon.

Anselmo Ugalde fue un escritor que murió en el anonimato. Había buscado refugio en México esquivando las garras de la dictadura y fue uno de los miles de chilenos que deambularon por el mundo añorando el terruño. Anselmo había sido sindicalista portuario y trabajó como técnico en el Puerto de Veracruz por largos años. A fines de los noventa ya jubilado, decidió retornar a Chile. Había escrito por fin su libro, trabajando en él silenciosamente por largos años, investigando y aprendiendo de la cultura precolombina de México. Solitario y sin amigos, el poeta Ugalde retorna a su patria, iluso como muchos. Constata a poco andar, que ha regresado a un país que ya no es el mismo. Las puertas que esperaba se le abrieran, estaban herméticamente cerradas. Es en ese período de retorno, estando en un bar, lidiando con la desilusión, en medio de vinos turbios, que cae en las fauces depredadoras de un monstruo urbano, reflejo de un país ingrato y mezquino, un parásito.





El individuo se viste de comprensivo compañero, adulador, empalagoso, demasiado amable... Es Carlos Lorca, con aires de bohemio se presenta como “gestor cultural”, alguien que puede abrir las compuertas del poder para lograr que los creadores se den a conocer. Reiterando lo que era su actuación recurrente, Carlos Lorca, oteando a una nueva víctima, se acercó al retornado y comenzó a ganar su confianza. Se mostró interesado por conocer ese libro y la historia de su autor. Ofreció su escucha paciente y cuando habló fue para ayudar: ocuparse de la edición de ese libro y presentarlo en todos los centros culturales de la capital. Anselmo, que se encontraba en un estado de ánimo de agobio, sintió que le cambiaba la suerte y muy agradecido le dijo a

Carlos que lo pensaría, pero necesitaba saber cuánto le significaría esa edición. Carlos para sus adentros sonrió pensando: cayó otro ingenuo...

Una semana después, Anselmo aceptaba la ayuda y entregaba a Carlos una importante suma de sus ahorros y un diskette con su obra inédita, conteniendo largos sueños de retorno, masticados en soledad, en la distancia del exilio.

Pasaron los meses. Las mentiras iban y venían, el gestor no cumplía. Anselmo enfrenta una enfermedad terminal, el engaño sufrido desgarró su alma. Ya en su lecho de muerte, Anselmo Ugalde, el ingenuo poeta retornado, formuló su maldición: “Malacatoso, vagarás repudiado y nadie podrá leer el libro que me robaste”.

En su último aliento, el espíritu de Anselmo Ugalde cruzó dimensiones para pedir a Iztlacoliuhqui, el dios azteca de la miseria humana y del pecado, que aplicara justicia al parásito, por la traición sufrida.

Carlos Lorca siguió circulando por las tabernas, intentando ser simpático, pero su resentimiento y envidia, lo delataban muy pronto, como un ser oscuro. Con una oratoria ramplona, captaba ingenuos, en antros de mala muerte, avanzando notoriamente en su alcoholismo.

Descascarándose como un engendro, se movía por tugurios de poca monta, despotricando, mediocre y resentido, contra otros poetas, que sí publicaban, eran conocidos, cantados en las escuelas y respetados por sus pares.

Carlos se aprovechaba del trabajo e inspiración de poetas pobres, que llegaban a los bares para vender sus cuartillas a borrachos trasnochados. El falso mecenas, encandilándolos con promesas de éxito, se ofrecía a representarlos en los círculos del poder, recogiendo sus escritos y apropiándose de ellos como una sanguijuela. Así, el parásito iba impostando de poeta, vestido con ropa ajena. Su oferta mentirosa era llevarlos a un libro, que finalmente nunca llegaba a publicar. hurtándoles a poetas solitarios su dinero y la ilusión de legar a ser parte del mundo literario.

Pero, el tiempo fue su verdugo. Con una mirada de odio arrugando su entrecejo, encorvado como una alimaña, Carlos, el fraudulento gestor cultural, levantó su desvencijado esqueleto y su barriga hinchada por la cirrosis. Arregló su grasosa y canosa trenza, con la que se daba aires de patriarca, y se instaló en su escritorio para ordenar los ejemplares amarillentos del único libro publicado, que nunca nadie había leído completo, porque encerraba, entre líneas, aquella maldición. Abrió enseguida, por enésima vez, esa carta de Anselmo Ugalde, el escritor al que había plagiado y estafado, que le penaba como una rueda de molino al cuello, inclinando su agria fisonomía de ateo recalcitrante. En esa esquila manuscrita que venía junto al diskette, el poeta le agradecía “por ocuparse fraternalmente de la edición de mi libro que será mi legado para los jóvenes de mañana” y cerraba con un devoto “Que Dios te bendiga, querido amigo”. Esta última frase le provocaba al gestor un ardor ulceroso que le corroía el hígado.

Carlos Lorca había registrado el libro de Ugalde a su nombre. Como un pirata se había apropiado de su obra, cambiando apenas algunos adjetivos.

Posteriormente, la postuló para su publicación a un Departamento Cultural de la ciudad y logró un cupo.

La obra se imprimió, pero, cuando se iba a distribuir en librerías, un enorme temporal inundó las bodegas de la imprenta y todos los libros quedaron inutilizados. La partida de libros se tiró a la basura y unos cartoneros sacaron de allí algunos de esos libros, amarillados por la humedad y los hongos; los colocaron en un mantel en la vereda, y le pusieron un letrero “sacar a mil”.

Carlos enfureció con su ego pisoteado en la cuneta. Entonces, mordiendo la mano del que le había permitido publicar, lo demandó por daños y perjuicios; pero su libro nunca fue leído. La maldición se cumplía.

El desquicio se apoderó de Carlos el Gestor. Por la ciudad se le suele divisar, enajenado, blasfemando y amenazando a poetas honestos, llevando, entre hieles, los ejemplares de su único libro, que nunca nadie leyó.

NELLY ZAMORANO

MOROCCO

Nunca supe su verdadero nombre, todos los amigos le decían Morocco, y en los años sesenta era lo que se decía un “churro”, actualmente se diría un galán. Tenía la figura de un actor napolitano, hermosos e insortijados cabellos negros, mirada azul penetrante, cuerpo de atleta ruso que, cuando caminaba lo hacía con tal elegancia que hombres y mujeres lo quedaban mirando, pero, este personaje solo tenía un problema, era pobre y vivía en la periferia, en el límite de dos de las más vulnerables poblaciones de la ciudad de Santiago.

Uno de mis compañeros de universidad lo invitó a una de nuestras tertulias, en donde leíamos y comentábamos los libros que nos habíamos propuesto reseñar. Mi compañero lo presentó como Morocco, el poeta del sur. A mí me pareció muy atractivo, quería escuchar su voz para saber si concordaba con su físico. Nos leyó un poema con el estilo de Federico García Lorca, que a todos nos



fascinaba, muy bien leído, sin entonaciones falsas y con buena dicción, acerca del sentimiento trágico de la vida y de la muerte. Quedamos sorprendidos, era un poema maravilloso.

Nos hicimos muy amigos, casi siempre terminábamos conversando solos al final de nuestras veladas. Nunca falté los viernes a nuestras reuniones. Para celebrar nuestros cumpleaños del semestre decidimos hacer un malón, esas fiestas en que todos cooperábamos con algo comestible o bebestible para la fiesta. Lo hicimos en mi casa, mi madre nos prestó el patio que era un lugar perfecto para bailar, entre lindas baldosas, bajo el parrón. Pronto pusimos el tocadiscos con la música que se escuchaba entonces, y nos pusimos a bailar de inmediato. Cuando empezó a sonar Elvis Presley con su rock and roll, vimos con sorpresa que Morocco se apropió del lugar bailando como no habíamos visto nunca, con una tremenda fortaleza demostró ser un bailarín consagrado, exhibiendo pasos que solo veíamos en las películas. Me invitó a bailar y por supuesto accedí con mucho gusto. Lo disfrutamos, pero para mí era un deleite verlo bailar, más que bailar con él. Pasamos una velada increíble, Morocco se atribuyó más puntos a su favor, ¡no sólo era poeta!

A mí no me calzaba que teniendo tantos atributos, solo lo viéramos los días de tertulias, él no era parte del grupo de universitarios que como yo intentábamos terminar una carrera. Me hice amiga de su amigo, así supe que Morocco trabajaba en la feria ayudando a su madre. El conducía un carrito en donde portaba la verdura desde la terminal hasta la feria. Con razón tenía esos brazos atléticos, le servían para trasladar el carro. Me conseguí la dirección de la feria en donde trabajaba con su madre y decidí hacerles una visita.

Fue una torpeza grande, él se confundió y le dio mucha vergüenza verme allí comprando en el negocio de su madre. Hasta entonces Morocco había logrado mantener dos realidades paralelas y yo, eché por tierra una de ellas. Después de este incidente, él siguió yendo a nuestras reuniones, pero ya no era como antes, nunca más se acercó a mí. Lamenté mi decisión de haberme inmiscuído en la vida del joven ya que yo no podía arreglar o solucionar nada, fue una lección que la vida me dio en ese tiempo. Debo reconocer que no estuve enamorada de Morocco, solo me interesaba su vida.

La última vez que lo vi, fue durante el funeral de mi abuelo, entonces llegaron todos mis amigos, incluyendo Morocco, a darme las condolencias. El se me acercó y con una calidez exquisita me dio un beso en la mejilla. Desde entonces, solo estábamos dispuestos a terminar con éxito nuestras carreras universitarias. Pasaron los años, yo recibí mi diploma y comencé a trabajar en Viña del Mar, en

la Scuola Italiana. Tenía un novio que tenía poco tiempo de llegar de Milán, mientras le mostraba la ciudad me daba cuenta que estaba contenta con mi vida. Esa tarde habíamos decidido ir al Casino a deleitarnos un rato con los artistas del momento. Entonces lo ví, era Morocco, que los años habían acentuado aún más su belleza latina. Estaba sentado muy cerca de nosotros con un señor también muy elegante, mayor que él. Yo no había cambiado mucho, pero al parecer cuando nos vimos, no me reconoció. Algo en él, me impedía dejar de mirarlo, eran sus modales junto al señor que lo acompañaba, se inclinaba demasiado para hablarle cuando aún no empezaba el show, me di cuenta que en una de sus manos llevaba un precioso anillo. Pero cuando no me cupo dudas de la realidad del momento, fue cuando se levantó, al parecer para ir al tocador, rozando con sus labios los de su acompañante.

UNA ALDEA OLVIDADA: TINGUIRIRICA

- Vamos a dar una vuelta en la moto de papá?- le dije a mi amiga Marta.

- Y sabes manejar? – me contestó..... – Claro, por supuesto que sé manejar esta Honda!

- Entonces vamos – dijo Marta subiéndose a la moto.

Teníamos catorce años y éramos dos loquillas pensando que el mundo nos pertenecía.

Qué agradable sensación sentir el viento en la cara, tomamos el camino de la carretera norte –sur hasta llegar al primer pueblito llamado Tinguiririca.

Su enredado nombre significa en mapudungun “cuerdo replandeciente”

Se encuentra en la Región de O’Higgins, provincia de Colchagua, Comuna de San Fernando.

Dimos una vuelta alrededor de la plaza y nos asombramos al ver solamente tres personas caminando, no había niños jugando y todavía no era mediodía.

Cansada por la tensión de manejar una moto tan grande, era de mi padre, (además era la primera vez, ni mi amiga lo sabía) decidí frenar alrededor de la plaza, pero al hacerlo el peso de la máquina se nos vino encima

aplastándonos las piernas. No fue tan terrible, pero nos asustamos, logramos zafarnos y decidimos caminar un poco hasta encontrar un lugar donde comprar un par de refrescos.

Inútil diligencia, las puertas de las casas permanecían cerradas y ya ni siquiera se divisaban las tres personas que habíamos divisado al llegar.

Lo que si se veían abiertos eran los patios interiores donde se supone se guardan los caballos con sus monturas, pero no había nada, estaban totalmente vacíos los patios.

También vimos las macetas con cardenales cubriendo las paredes de los patios. Pero de gente... nada

Parecía un pueblo fantasma.

Pero era de una belleza pocas veces vista, resplandecía el Cerro Tinguiririca reflejado en las aguas del Río del mismo nombre.

¿Cómo puede la gente perder esa hermosa vista? nos preguntábamos con mi amiga.

Recorrimos las cuatro empedradas calles bajo frondosos árboles que componían el pueblo, eran los años sesenta, época de la reforma agraria iniciada por el Presidente Jorge Alessandri pero impulsada en forma más amplia y operativa por Eduardo Frei Montalva, haciendo más expedito el proceso de las expropiaciones. Quizás esa era la razón de tanta desolación, los habitantes estarían en los campos, se había iniciado la preparación de los campesinos para la adquisición de la propiedad que duraría entre tres a cinco años.

Decidimos regresar a San Fernando.

Sudorosas y sedientas, tratamos de subirnos a la moto, pero primero había que levantarla y nuestros delgados brazos no pudieron hacerlo a pesar de nuestros esfuerzos

Después de un par de horas las voces de unos campesinos que discutían acaloradamente atrajo nuestra atención, cuando estábamos a punto de llorar, nos acercamos a ellos, estaban jugando a la rayuela.

Les contamos lo que nos había pasado y nos ayudaron a “montarnos” en la moto.

Después de agradecerles partimos rumbo a nuestra casa.

Al llegar vimos un grupo de gente en la puerta de mi casa y a dos carabineros.

Mi madre estaba entre asustada e indignada cuando me vio regresar sana y salva. La mamá de Marta tenía la misma cara de preocupación.

No nos castigaron pero el silencio de mis padres por un tiempo prolongado, fue peor que un castigo físico.

Así fue como conocí Tinguiririca una aldea olvidada en el tiempo pero de una belleza poco común. En esos años era solo un caserío, en estos días es distinto, se ha desarrollado como pueblo y..... ya no existe la reforma agraria.

RECORRIENDO MI BARRIO

Hace algunos días fui al teatro a ver una obra que se llamó: San Camilo 69 que me pareció muy graciosa porque representaba la cotidianidad de un prostíbulo, en forma lúdica. Me entró la curiosidad ya que vivo en esa calle y me dirigí a esa dirección.

Desde el edificio en donde vivo calculé que debía caminar alrededor de cinco cuadras y me dispuse a salir bajo una leve y tibia brisa propia de otoño. Había una gran cantidad de hojas caídas de diversos colores que formaban una verdadera alfombra de colores café, amarillo y rojo.

Pocas casas quedan en este lugar, hace algunos años comenzaron a levantar altos edificios, yo vivo en uno de esos bloques de cemento y aunque me gusta poco no tuve muchas opciones al momento de comprar mi vivienda, no digo que el edificio sea desagradable, tampoco lo es mi departamento, pero el problema es que hace un año levantaron otro edificio frente al mío y ese no me deja ver el sol, ni el cerro San Cristóbal que me gustaba tanto mirar en tardes como ésta.

Las pocas casas que se resisten aún son antiguas, con amplios patios que ahora se ven aprisionadas entre los muros de esos gigantes, no sé cuanto tiempo mas podrán resistir.

Con la llegada de tantos edificios también llegaron los supermercados, hay uno en cada esquina mas o menos, sin contar con la cantidad de negocios chicos, botillerías y negocios de venta de ataúdes, no es bonito mi barrio, es un barrio como tantos en Santiago, pero de lindo no tiene nada.

Sin embargo, el vivir en este barrio tiene sus ventajas, me puedo ir caminando a mi lugar de trabajo que está en el barrio Lastarria, puedo ir caminando al cine, al museo Gabriela Mistral, a los conciertos en el teatro de la Universidad de Chile que está en Plaza Italia, y puedo ir con mi nieto al zoológico del cerro San Cristóbal, etc. Otra de las ventajas es que vivo a una cuadra de una estación del metro.

Mientras camino hacia San Camilo 69, mis pensamientos no cesan, pero por fin estoy llegando: hay una tienda de repuestos de automóvil, ya no existe el prostíbulo al que hacen mención en la obra de teatro, dicen que un alcalde logró “limpiar” la calle llevándose ese tipo de negocio a otra parte.



Mirada del arte: SARA PIÑA



Sara Piña, como una pintora de paisajes, y exploradora de romántico espíritu en búsqueda de nuevas imágenes de entornos inspiradores, no puede sustraerse, una vez más, a los cambios que la tecnología trae respecto a la proliferación y tratamiento de las imágenes: en un mundo donde se vuelven escasos los territorios a conquistar por el ojo y la imaginación, Sara ha puesto su atención en la fuga de las experiencias humanas en dos direcciones totalmente opuestas: lo micro y lo macro, lo interior y lo exterior, haciendo convivir las imágenes de los satélites espaciales de exploración con las bellezas de las formas simples y los colores vivos de la investigación científica microscópica.



Lugares tan lejanos e inmensos, o lugares tan propios que incluso nos habitan a nosotros. A fines del siglo XIX, cuando los pintores dejan los salones de la academia para salir al aire libre, se produce una revolución técnica que lleva, por ejemplo, a aminorar la importancia del dibujo frente a la expresividad material y pictórica del pincel que irrumpe con carácter; asimismo nuestra artista asume los desafíos técnicos que implica llevar a la tela, con los elementos tradicionales, imágenes sin precedentes en sus formas y colores, y el resultado es sencillamente sorprendente.



Exposición de arte **SARA PIÑA**

24 AGOSTO
16:00 HORAS

Cafetería Mol Plaza
Arturo Prat 648 San Bernardo
entreparesis2017@gmail.com
www.entreparesischile.com

**GALERÍA
JOSÉ RECABARREN**





CARMEN TORNERO

ENTRE BEETHOVEN Y DALÍ

Tomo la mano de mi querida compañera de viaje, va con los ojos semi abiertos, el aire roza su rostro y el cabello construye un telar que urde y teje finas fibras, simulando un pañuelo color anaranjado que toca de tanto en tanto mis mejillas sin afeitar, a ella le gusta tocar lo burdo y áspero, que de a poco se van tornando suaves al desliz de sus dedos atrevidos, de sus gruesos labios y de su jugosa lengua.

Vamos en un vehículo que simula una nube a velocidad suficiente para mirar y reflexionar sobre nuestras vidas, lo que nos hace feliz y nos conmueve, sobre todo por lo que nos espera al final de este viaje.

La observo y al mirar su cuerpo, puedo entrar en sus pensamientos, puedo sentir en mi piel la caricia intencionada que nos lleva al sexo. El viento comienza a envolvernos en un suave espiral que va emblanqueciendo nuestros cuerpos, pies y manos se van volviendo de un color azulado, invadiendo el calor que nos mantiene aún cálida la sangre en las venas.



Sin decir palabra mi compañera amada, suspira tan profundo que me insta seguirla en su respiración, estamos aún con las manos tomadas y su contacto dibuja en mi mente aquellos momentos íntimos que vivimos a diario. Su aliento tibio lo percibo a pesar de que el aire se vuelve cada vez más frío, me transporta al trance erótico de sentirla sobre mi cuerpo que fluye y resbala en mi recuerdo, sobre mi pecho, mi espalda y sus manos masajeando mis muslos como espuma de olas embravecidas por el placer.

Nos vamos aproximando a un túnel transparente, me aseguro de tener su mano en la mía, la aprieto consciente, éste podría ser un poderoso vuelo; me imagino sus alas de mariposa agitándolas hacia el cielo. Me otorga una sonrisa tenue asintiendo que debemos seguir en viaje. Cerramos los ojos y nos dejamos llevar envueltos en cobijas de nubes blancas y rosadas; es el atardecer.

Llega la noche, la oscuridad es profunda, seguimos en el túnel embriagados, las estrellas comienzan a salir tímidamente e iluminar hasta convertir un precioso cielo donde la luna brilla con su capa plateada de emperatriz, nos invita a seguir el viaje, adormecidos, aletargados deliciosamente, en plena conciencia de lo que nos sucede.

De pronto un estruendo infernal ensordece mis oídos, bloquea mi mente y trato con mucho empeño volver al consciente, no puedo, estoy en estado de catalepsia terrible, con esfuerzo me encojo para diluirme hasta el suelo, que no sé si existe, pongo mis manos sobre mi cabeza para protegerla y evitar que caiga una mole sobre mí, intento gritar y pedir ayuda, la garganta ahoga mi voz, mis brazos sin mandarlos comienzan a batirse en el aire como alas de un pájaro herido pidiendo socorro. Ahora, es un miedo tremendo, sin darme cuenta todo mi cuerpo tiembla y tiritita con estertores de terror. Yo quiero volver, ¡por favor, quiero volver!

Al poco tiempo una luz candente me encandila, casi ciega mis pupilas, mis manos van en forma automática a cubrir mis ojos, los párpados me raspan como arpilleras, están secos; recién tomo conciencia que no tengo la mano de mi amada en la mía, extravié su cuerpo en estos espacios intangibles, me desespero a tal punto que prefiero morir.

Un cansancio grande se apodera de mí, es ardua lucha por sobrevivir, ya no me puedo sostener y voy cediendo, dejo que mi espalda caiga sobre algo que parece una cama de agua...y logro dormir. De pronto abro mis ojos y

despierto en una mullida nube gris, a lo lejos vislumbro un confortable sillón de terciopelo negro con incrustaciones doradas, una esbelta mujer pelirroja camina hacia él y se sienta a medio recostar, su vestido rojo de seda se entreabre en sus piernas y cae insinuante hasta el suelo, por fin me muestra su rostro. Es ella, no es otra que mi amada Lucy, la mujer de mi vida. Me clava sus ojos verdes de tigresa y me turba. Empiezo a sentir el magnetismo de su mano que me atrae hacia su cuerpo en un movimiento que me dice que vaya, mientras me invita diciendo – fui por ti hace años, te reconocí, supe en ese entonces que me soñabas, conocí tu lujuria de cerca y tus intenciones cuando te abordé -. Lucy mantiene su brazo enlazado a mi cintura y me arrastra, mientras por detrás se abre un portal de llamas que bailan al compás de la marcha fúnebre de Beethoven, pero en ritmo de tango.

No puedo creer lo que sucede, una locura en un momento surrealista, ni siquiera visto en los cuadros más extraños de Dalí, no sé si esto es un sueño, o estoy en coma alucinando en la unidad de cuidados intensivos de un hospital, o tal vez muerto...en brazos de Lucy-fer



EL MALPARIDO

Soy un adulto-niño, tengo el pecado más grande que un ser humano puede llevar en sus espaldas, dicen los terapeutas que es un accidente sufrido en la niñez, algo grave te tiene que haber sucedido, me han dicho, porque lo que me acontece es antinatural, no conozco a nadie que acepte compartir estos sentimientos sin un motivo aparente. Las personas quieren a sus padres, los honran incluso hasta después de la muerte.

¿Los habré querido yo? Creo que si, tal vez no.

Ambos murieron hace algunos años y no los recuerdo, salvo una vez al año, cuando llega en el calendario el día de la madre y el día del padre. Y empieza el ajetreo para comprar los regalos de agradecimiento corriendo por las tiendas, los pasillos de los centros comerciales atestados de gente, llegar rápido a casa para ayudar a mi mujer a disponer del almuerzo o cena para celebrar a nuestros progenitores, acto que heredamos desde niños cuando hacemos el collar de fideos para mamá y el porta lápices hecho con el cono del papel higiénico para papá. Lo peor de todo que no los recuerdo con amor y menos honrarlos, ningún acto infantil pudo grabar el sentimiento tan natural y lógico de querer a los padres.

Eres desagradecido - me han culpado alguna vez a quien se lo he confesado - te dieron la vida hombre – yo no la pedí- te amaron y te criaron, si es cierto que me criaron y es muy posible que durante mi vida hicieron lo mejor que pudieron conmigo y mis hermanos.

Y viene ese sentir potente de culpa, tengo que castigarme, por malparido. No entiendo que pasó, no recuerdo nada tremendo que pudiera perturbarme, es más no recuerdo nada, nada que me lleve al recuerdo del maltrato, del abandono ni al desamor; sin embargo sueño y en esos sueños la castigo a ella, mi madre, la repudio por tanto daño que me hizo en la ensoñación del inconsciente, restando la posibilidad de encontrar el ansiado hogar, ese lecho tibio que cobije mis penas, alejándome sin consuelo de mi propio yo, el pueril, el adolescente, el adulto; en todas las etapas de mi vida. Y a él, mi padre lo castigo mientras duermo, por no encontrar en su pecho el asilo necesario, alma pusilánime y cobarde.

Ahora muertos, no los honro, los recuerdo sólo cuando sueño y sigo caminando, despierto arrastrando esa culpa que hace de mi un malparido.



Mackleivook

LUCHITO TORREJÓN, HEMOS QUEDADO EN DEUDA CON UD.

El 10 de julio pasado abandonó este mundo terrenal a los 88 años Don Luis Torrejón; quizá para la mayoría de la gente ese nombre no le diga mucho, pero este señor nacido en Valparaíso en 1936 fue clave para que UD conozca varias de esas canciones chilenas que le han acompañado y que incluso muchas veces ha cantado mientras hace el aseo, camina por la calle o está en un recital.

Estamos hablando de un testigo privilegiado de varios de los discos más importantes de la música chilena desde hace 60 años. Este ingeniero eléctrico de profesión devenido en ingeniero de grabación, casi de casualidad, estuvo a cargo del álbum "Las últimas composiciones de Violeta Parra" y de casi todos los hits de la Nueva ola, además de buena parte de la magna obra de Víctor Jara, Margot Loyola, Los Jaivas, Cecilia, José Alfredo Fuentes, Los Cuatro Cuartos, Los Ramblers, Los Mac's... Incluso que sería del año nuevo sin "Un año más" de la Sonora Palacios, nacido de la creatividad y talento de los Hermanos Palacios, pero también de la Paila y el conocimiento de Luis Torrejón, y es que sin el ingeniero o técnico de sonido sencillamente no hay disco; El es el responsable de registrar, con la mayor fidelidad posible lo que los músicos y los cantantes interpretan en el estudio. Hasta al legendario poeta Pablo Neruda grabó y sacó un album de su poesía con Luis Torrejón sentado y perillando la mesa de sonido



La de Torrejón es una vida con tantos giros como los de un disco, cuenta que en 1959 lo llamaron a hacer una pega como ingeniero eléctrico a los estudios de la RCA y que de repente el técnico de sonido no llegó, los músicos llegaron entonces el dueño del sello ante la demora le preguntó si podía officiar de técnico y grabar, el no tenía ni idea, pero al parecer lo hizo bien y ya no paró más.

11.000 discos grabó Torrejón según RCA, casa discográfica en dónde trabajó por décadas, se le recuerda como un tipo que incluso iba más allá y asumía tareas de producción, de muy buen carácter y paciencia, Wildo cuenta que el día que debutó en un estudio estaba tan nervioso que parecía un canasto de guatitas, pero ahí estuvo Torrejón para calmarlo y decirle que se lo tomara como si no fuera el fin del universo.

Se fue Luis Torrejón, pero queda su obra, desapercibida para el gran público que solo reconoce a los músicos, (él siempre recalcó que eran verdaderamente los únicos importantes), pero que es de un disco sin el tipo que los graba?. El técnico, el ingeniero de sonido que maneja la sesión, que inventa, sobretodo en la época en que Torrejón trabajó, que es una época en donde se trabajaba con cinta magnética, tijera y pegamento.

Hoy que el técnico de sonido tiene un mayor reconocimiento y que podríamos decir que Geoff Emerick fue determinante en la confección de Revolver de Los Beatles, cuando escuchemos "Mira Niñita", "El rock del mundial" o "Arriba en la cordillera" tengamos en cuenta el talento, Paila, capacidad y conocimiento de Don Luchito Torrejón.



Carlos Lizama Peña

LOS ELEMENTOS

Oigo respirar imágenes sumergidas
en agua que bebemos de noche
abismo de cosas perdidas
manto de vestigio mortuorio

Invisibles garras agrietadas tatuaron
el cuerpo de arcilla sobre el mundo

La tierra sale para ver planos ocultos
tejidos por alquimistas que lo habitaron

El fuego a fundido la mascara
Ya ha pasado el tiempo que las cenizas
recorrieron a escondidas
el sigiloso telúrico entramado

¿Dónde está la mano oscura que dejó esa huella?
Robádonos el aire
en palabras elementales
que agita en siglos eternos



Verónica Zapata Bendel

Teatro callejero; Lalo y Petaquita conmocionan al público en el metro de Santiago

En la siguiente nota, entrevistamos a Bianca Silva y Mauricio Espinoza, actores de la Región Metropolitana que han decidido compartir su arte teatral en los vagones del metro. Tal como se ve apreciará en la entrevista, el resultado es exitoso, tanto para el aporte como artistas, como para el público.

¿Hace cuánto desarrollan artes escénicas al interior de los vagones o espacio público?

Bianca: Es mi primera experiencia. Mauricio partió el año 2017 con otra agrupación cantando canciones de Disney.



Mauricio: Ahí también llevábamos marionetas y la teatralizábamos con teatro infantil, pero después vino el estallido social, lo que hacer Disney en el metro post estallido social era más complicado. La recepción era más hostil de la gente. Entonces decidimos como agrupación seguir en el metro, acercarnos al contexto, y llevamos “La Pérgola de las Flores” con la canción “La Revuelta”, que es una canción política social. Entonces ahí como que nos volvió a ir muy bien en términos de recepción y dinero. Como estaba en ese contexto de estallido y de lucha, la canción de La Pérgola venía de anillo al dedo. Después me separé de la agrupación por tiempo, pasó el tiempo y me vi en la necesidad de trabajar de nuevo y le propuse a Bianca, y nació esto hace 8 meses.

Bianca: Ha sido una experiencia súper grata, porque partió de una necesidad y Mauri me dijo de este proyecto, porque a mí me gusta cantar boleros. Entonces empezamos a conversar, y como el Mauri ya tenía otra muestra con su personaje LaLo, él me invitó una vez a cantar a su muestra. Entonces de ahí surgió unirnos como viejitos en matrimonio. Hicimos un poco de dramaturgia, una historia entre que se pelean, pero que se aman. Eso fue lo que nos unió principalmente.

Mauricio: Como veíamos la necesidad de generar plata, le propuse generar plata diaria, en poco rato, ya que no era menor la plata. Y como hubo tanta química como amigos y creadores, dijimos, inventemos una historia súper simple con inicio, desarrollo y final, pero simple, un conflicto simple que tenga una solución, y que el hilo conductor sean los dos boleros. Entonces partimos con una intervención, luego se genera el conflicto, y se va solucionando con dos canciones. En total durará unos seis minutos más o menos.

¿Qué tipo de artes escénicas desarrollan en el metro?

Mauricio: Trabajamos desde el universo de la máscara. Es lo primero que llama la atención. Es un teatro más físico igual. Nosotros actuamos. Nos damos el tiempo de la improvisación, que es muy rico eso, y también tenemos un universo corporal que lo ofrece la máscara también.

Bianca: Yo no quiero hacer una vieja como de setenta años echa pico. No satanicemos la tercera edad, que sean personajes que tengan una movilidad y que estén vivos.

Mauricio: Mi abuelo tiene 70 años y es súper activo. Yo rescaté eso de lo que me dijo la Bianca, porque al inicio tenía algo más cliché. La idea es que no caigan en estereotipos y que tengan vida. No sé si la comedia del arte como tal, pero si nos refugiamos mucho de la máscara porque nos permite jugar demasiado, y muy pocas veces revelamos nuestra identidad. Entramos con la máscara y salimos con la máscara. Para nosotros la intervención la abordamos desde un lugar muy profesional. Nos preocupamos desde el cordón del zapato hasta el aro que usa.

Bianca: La estética de estos dos personajes es muy de cantina. Un amor muy de cantina. Yo me inspiré mucho en estos personajes de amores de cantina por el canto que hacía esta actriz también. Empezó en cómo combinar paletas. Aritos de perla.

Mauricio: No dejamos nada al azar. En ese sentido el trabajo rescata mucho el amor por el teatro. Como que perfectamente podríamos haber salido de máscara y de negro. A veces la paja de ir con una mochila, con nuestro vestuario, nos cambiamos ahí. Queremos entregar siempre un espectáculo hermoso en todos los sentidos, que se vea esa preocupación que los aros de perla combinen con la corbata. Siempre preocuparse del lenguaje estético porque la gente agradece caleta ese recurso porque es una intervención teatral, y llevamos un pedacito del teatro al metro. Ya estoy aburrido del teatro para la gente del mundo del teatro. Que el teatro quede en la elite teatral. A mí me gusta sacar el teatro para la gente. Mucha gente del metro nos agradece y nos dice que no veía teatro desde hace 30 años. La gente agradece mucho la intervención teatral en el metro. A veces el metro está súper ajeno a la gente que es como uno. Que es como mi mamá, como mi abuela, y que no es gente de teatro que no somos de una familia de artistas ni mucho menos. Para mí eso es lo más lindo, y eso es lo que veo del teatro hoy en día. Yo voy mucho al teatro. A pesar que hay un buen momento teatral, el teatro es para gente de teatro. Entonces nosotros hacemos un teatro que es más popular igual, pero no por eso va a ser menos interesante o no va a tener un discurso detrás cachai.

Bianca: De hecho, mi visión hacia el teatro es la misma del Mauri. Este teatro bien aparcelado para cierta gente que quizás tiene más recursos, otras obras. Por ejemplo, lo que busca de nuestra muestra, es que llega a todo público. Desde un niño chico que queda pegado mirando, hasta jóvenes de 15, y todos han quedado conmovidos, entonces una dice, que rico esto. Igual una vuelve al teatro antiguo, al teatro que hacía Víctor Jara, que era muy público. Muy en las poblas. Yo tengo esa visión, que ojalá el día de mañana, poder hacer este teatro que se lleve en poblaciones, gente como nosotros también, que no llega muchas veces. En el metro también.

Mauricio: En el metro pasa mucho eso, que va una guagua de dos años. Un loco de media, una señora. Un loco que viene para la embarrada de 30 años, y un viejito jubilado, y tenemos la suerte que nuestra performance trasciende las edades, porque un niño chico se queda pegado con las máscaras. Por ejemplo, yo creo que tú debes saber, pero el público más difícil es la gente de 50 a 60 años que no quiere el ruido, y que no quiere nada, pero tenemos la suerte de hacer boleros, y como el bolero es una música tan universal, es un bálsamo para el alma, siempre nos va bien en el recibimiento, porque el metro puede ser muy hostil para el arte y el teatro. Como tenemos esto que es el bolero, une las generaciones, y nos hemos dado cuenta que de verdad une las generaciones. Hemos logrado que la gente se emocione.

Bianca: A veces vemos el vagón del metro, y siempre miramos porque puede venir un músico, etc. Y siempre me fijo en la cara de la gente cuando nos subimos. Veo gente amargada, y me digo, “Vamos a subirnos a hacer el shows para cambiarle la cara”. Me subo y la gente cambia la cara, se para mejor, ríe. Agradece. Eso ya me paga mucho, más allá de lo que nos dan de dinero.

Mauricio: A veces ser de la tercera edad puede ser muy ingrato, una las ve con el peso de la vida encima o del sistema, y el cuerpo no miente. Entonces en nuestra performance cuando la hacemos, vemos que hay un cambio al recibirla. Ahí nosotros hacemos un aporte en el día de la gente. Por ejemplo, siempre nos preguntamos, ¿Cómo quedará la estela de la gente? A veces incluso después de la muestra conversan entre ellos, como que los sacamos de la Matrix de estar en el metro como caballo de feria. Que vuelvan al encuentro.

¿Hacen artes escénicas en otras partes?

Mauricio: Yo estoy en un par de proyectos como director y actor. Estamos en proceso de montar obras.

Bianca: Este proyecto lo queremos mover a Valparaíso. Cantina. Íbamos a Valparaíso en el verano, pero pasó el incendio. Queremos intervenir en restaurant, las plazas, y si tuviésemos una suerte mayor, sería ideal que nos contrataran. Tenemos seis canciones. Una fija y las otras las vamos variando para que para nosotros no se nos haga monótono.

¿Qué mensajes buscan dejar con su trabajo artístico?

Mauricio y Bianca: Homenaje a mis abuelos. Para los adultos mayores es muy ingrato ser de clase media o clase media baja acá en Chile, y en Santiago. El mensaje a veces se da solo, como ya el hecho de colocar en escena a dos adultos mayores, ya es como un acto en sí mismo. En el texto como tal no hay un discurso como tal. La relación de estos viejitos en la historia es de amor y odio. Se llevan bien, al final del día se aman. El Lalo en la noche anterior se porta mal, se fue a chupar, y llegó con la caña, y llegaron los cahuines de las vecinas, y la Petaquita le advierte “Me dijeron que te portaste mal anoche así que ahí no más “. Ahí yo me pego una arrastrada de “Perdóname “ “ Pongámonos como a la buena “ y ahí me pongo como cuando cantábamos antes, y ahí empieza la improvisación. Nos damos mucho la licencia de improvisar. De hecho le pido a la Bianca, por favor dime textos para improvisar. Incluso un caballero de público nos hizo la segunda, y esa vez dos vagones nos aplaudieron. Y eso del teatro que esté tan vivo es hermoso.



Paulina Correa

NO TENÍA PADRES

Independencia

No tenía padres. Eso la había definido en la primera infancia. Las otras niñas tenían una variedad y cantidad de parientes relevante, los lucían como una posesión valiosa, citaban a menudo eventos en que el padre intervenía como una suerte de Batman salvador. Ahora crecida, no tenía marido, las mismas niñas, adultas, narraban episodios en que el hombre proveía de protección y suministros, algunos incluso lujos, solo con dar una suave inflexión al tono de la voz, las peticiones eran satisfechas.

Sentada en el hall del Banco, mientras revolvía con suavidad su café, observaba los movimientos de la gente en el cowork space, todos clientes, mediana edad, satisfechos de la vida. Se acercó a la caja, saludo sonriente, puso frente al empleado la querida pistola máuser del abuelo, en la puerta su amante bloqueaba el paso con una pajera.

Ya le había dicho la abuela, lo mejor es ser independiente.



Camila Caro Pinilla

MI MADRE COLECCIONABA ROCAS

Mi madre coleccionaba rocas
a un costado de la ventana
mi madre coleccionaba rocas
y así rendía culto
a su memoria de amapola
doblaba calcetines
entre esquejes de rosas
preparaba la comida
caldo de postergación
cuatro cucharones de paciencia
una pisca de sueños dormidos
un puñado de resignación
cocinar a fuego lento
una fiebre doméstica
de rabia y silencio
mi madre coleccionaba rocas
para recordar
que un día quiso
ser amapola



SENTENCIA DE MAR

Cómo hablaré del fuego
si la sangre me atormenta
cometa roto en el cielo de Calisto
acuarela azul derramada tantas noches
pez volador mutilado y sin certezas
algo se ha roto en las cuerdas de mi credo
algo no cuadra en la mañana que me espera
cómo hablaré del fuego
si yo era zarza ardiente
brújula osada en la ruta del silencio
costra la espera mordiéndome la sombra
sentencia de mar que guardan las ausencias

HUMEDAD

Esta casa me viste
de noche y silencio
he de volver a dormir
para tu abrazo
ceniza en la carne ausente
estremece el grito
de la humedad
sin flor entre las piernas
cuántas noches se puede
velar a un muerto
dónde no hay dios ni cuerpo
bruma

desidia

y sangre

ruge el deseo desolado
distancia que arde

JUGAR A VIVIR

Será que se nace
con la muerte en los ojos
Un rosario de días
con las cuencas rotas
Un puñado de tierra
como promesa en los bolsillos
Y un dibujo del mar
en un panfleto

Norton Robledo

EN EL PASEO MARÍTIMO

Habían quedado de juntarse en el paseo marítimo, la vio venir de lejos con su paso cansino, caminaba como contando cada paso que daba, él pensó que siempre le había gustado su forma de andar. Recordó que fue en el paseo marítimo de Calella, la primera vez que caminaron juntos y que fue esa vez en que se dio cuenta de su forma de caminar, le había encantado y al pensarlo no pudo dejar de sonreírse. Ella ya estaba casi a su lado y alcanzó ver la sonrisa que se dibujaba en sus labios. Llegó junto a él y lo besó suavemente, luego le dijo — ¿Y no me vas a decir por qué sonreías? — Nada mi amor son cosas mías —. Le respondió Danilo mirándola fijamente a los ojos. Esmeralda se sentó a su lado y tomándole la mano le dijo; — Te quedaste con las ganas de verme y aunque fue por motivos imprevistos de última hora, han sido dos días seguidos y aunque tú me disculpes me sigo sintiendo un poco mal por ello y por eso siento la necesidad de compensarte. El se quedó mirándola, la besó en los párpados al mismo tiempo que le decía. — Ya te lo dije que eso no tiene la más mínima importancia, que lo que importa de verdad es tu amor. — Ella sintió como las palabras tocaban su alma y con sentimiento le dijo — Compartes tu tiempo conmigo, tengo tu amor y me das tu pasión. A veces me dices que yo ya



te he dado mucho, pero a mí me parece que es poco porque te amo y sé que algunos aspectos los tendría que cuidar un poco más, ser un poco más cariñosa contigo o darte la alegría de encontrarme en tu correo cada mañana.— Danilo no pudo evitar el deseo de besarla, lo hizo suavemente y a medida que la besaba fue aumentando la intensidad. La gente que pasaba por ahí veía dos enamorados besándose apasionadamente.

Cuando terminaron de besarse Esmeralda continuó diciéndole —Esa alegría que siento cuando me escribes o cuando te encuentro en el Messenger. Después del tiempo que ha pasado desde nuestro primer encuentro me siguen temblando las rodillas, se me acelera el corazón y tengo una sensación por la emoción de ver que entras o que estás ahí esperándome. Hace mucho tiempo que no te lo digo y tú piensas que ya no lo siento, pero sigo sintiendo las mismas emociones de los primeros encuentros. Te quiero porque para mí eres el primero y el único, llegaste a mi corazón y a mi alma y te quedaste y me tienes rendida a ti, me tienes pillada. Te quiero, te amo, te amo. Iba agregar algo más pero no alcanzó porque Danilo selló sus labios con un beso. Luego acariciándole las mejillas le dijo — Tú ni te imaginas la inmensa alegría que me das cada vez que nos encontramos, y nunca me cansaré de darte las gracias por estar , gracias por existir —

Ella le acarició el cabello mientras le decía -sí que me imagino- La miró a los ojos y su voz sonaba emocionada —ver tu carta y leerla fue como andar por los pasos que se nos quedaron perdidos en los tiempos idos, leer tu carta ha sido como tener de nuevo de vuelta a mi Esmeralda de antes —. Las palabras susurradas llegaban a Esmeralda como un poema de amor, ella no pudo dejar de emocionarse mientras sentía la inevitable certeza que las palabras de Danilo, acariciaban su alma y tocaban su piel, pensó que nunca antes se había emocionado así, y que nunca antes se había sentido tan amada y deseada. Recordó el día en que se conocieron, recordó las horas juntos en la playa y la ternura y la pasión de ese encuentro. Se acercó más a él le acaricio las mejillas y lo besó suavemente en los labios. Él respondió a sus besos con la misma ternura.

Mientras Recordaba el primer encuentro, las momentos divinos en la playa, cuando caminaban por el paseo a orillas de la playa, y los momentos sentados en la terraza bebiendo un zumo de melocotón, con toda la calma del mundo, como queriendo detener el tiempo. La voz de ella lo sacó del pasado, ¿en qué piensas? le preguntó ella, en el día en que nos conocimos le respondió . Hace unos minutos yo pensaba en lo mismo. Danilo la miró a los ojos al mismo

tiempo que le decía. -¿sabes lo que me gustaría, lo que me apetece? –Dímelo- le respondió ella. Danilo se puso de pie, ella hizo lo mismo, quedaron frente a frente, él la besó suavemente en los párpados y luego en la boca, luego la miró a los ojos y con una sonrisa dibujada en su rostro y le dijo -lo que me apetece lo que me hace ilusión es que vayamos a beber zumo de melocotón, sentados por ahí en alguna terraza . Perfecto, genial le dijo ella, lo miró a los ojos y agregó –mientras caminamos, ¿me podrías decir al oído esas palabras que me escribiste ?. , claro por supuesto que si, le respondió .La abrazó, comenzaron a caminar mientras él le susurraba al oído ;

“ Estaban sentados en una terraza a orilla del mar, era en el paseo, en la Avenida marítima, Él era un hombre maduro, Ella era joven y bonita Digámoslo de una vez, ¡era muy guapa!. Bebían zumo de melocotón natural, el sol los abrigaba. Conversaban, se miraban como lo hacen los que se encuentran por vez primera. Se estudiaban los gestos, el rostro, en un intento de grabarlos en sus memorias por si llegara a ocurrir que fuera el último encuentro. Hablaban, se reían, o se ponían serios mientras bebían el jugo lentamente con toda la calma y lentitud del mundo como tratando de que el tiempo pasara lo más lento posible para sorprenderlo atraparlo, abrir los bolsos que portaban y echarlo adentro...para así perpetuarlo y así hacer que esos momentos ahí los dos juntos frente al mar del paseo marítimo se hiciera eterno y el tiempo no pasara más por el lado de ellos y quedarse ahí unidos para siempre "" qué lindo !! !! que bonitas tus palabras querido mío, exclamó Esmeralda.

Danilo y Esmeralda caminaban abrazados, ajenos a las gentes y al mundanal ruido que llegaba desde todos los rincones de la ciudad.

Yo desde la plaza del paseo marítimo sentado en el banco de los caminantes, con la mochila a mi lado. Los vi desde lejos doblar en una esquina de la vida

Del libro inédito de cuentos y relatos De Norton Robledo



MI MADRE

*A mi Madre Encarnación del Tránsito Robledo Araya
Norton Robledo*

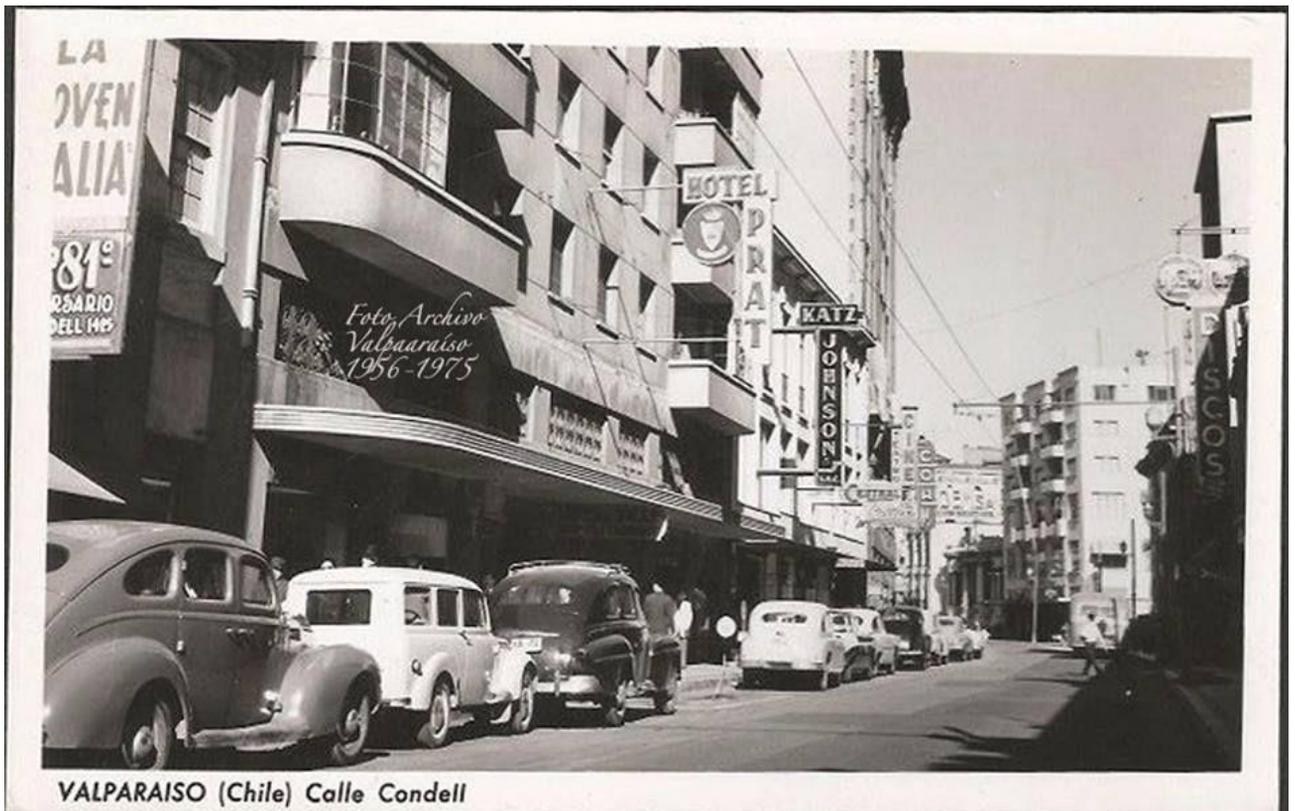
Mi madre tenía el silencio habitando en sus ojos
y los pensamientos revoloteando eternamente
en los momentos existenciales de sus días.
Ella era la portadora de luz y de palabras
iluminaba nuestra vida con su presencia
y nos arrullaba con palabras.
Ella nos contaba cuentos y relatos ,
en las noches de invierno alrededor del bracero
y en las noches de verano en el patio de la casa.
Como telón de fondo teníamos las estrellas tal
luciérnagas estelares iluminando el firmamento.
Mi madre es la hacedora de palabras y de todo
el mundo de mi infancia
Ella todo lo abarca y las palabras no alcanzan
para nombrar las cosas en las que sigue habitando.
Mi madre tenía alma de paloma y un corazón valiente
que crecía hasta el cielo.
Los días seguían sus pasos y las noches se dormían
en sus ojos de ensueño.
Mi madre, noche a noche fue sembrando en mí
Las palabras que me habitan y manifiestan.
Yo sólo soy la sombra de todo ese Universo
que era Ella.



OFICIO Y DESTINO

El destino es una adivinanza esperando
En una esquina
Norton Robledo

Desenterré palabras sepultadas bajo
restos de estrellas muertas.
Rescaté las palabras secuestradas en el olvido.
Me encontré en la memoria del tiempo,
del espacio y de las cosas.
Sólo entonces descubrí mi voz
y asumí mi oficio y mi destino.
Tiempos de amor en penumbra
A Angélica en tiempos de lucha
Valparaíso Chile 1975
Los siglos de la tierra me caen en los brazos
Yo soy amigos el viajero sin fin.../
Mirad como suben estrellas en mi alma
Desde que he expulsado las serpientes del tiempo
Oscurecido



VALPARAISO (Chile) Calle Condell

VICENTE HUIDOBRO

Hoy es nuestro aniversario amada mía.
No tengo nada para darte,
sólo mi amor y mi ternura,
mis deseos y pasión en primavera.
Tú sabes que soy un hombre
de esencia estelar
un alma sideral,
hoy relegada a las profundidades de la vida.
Ahora soy un habitante de las sombras.

A veces como hoy vengo hacia ti,
hacia la luz del día,
hacemos el amor en penumbra,
mi piel despierta en tu piel suave
y transparente.
Mis sentidos se deleitan en tu cuerpo,
al mismo tiempo que están alertas,
siempre vigilantes.
Te doy mis caricias, mis besos
que junto a mis ansias libertarias
es todo lo que tengo para darte,
porque ya ni siquiera tengo
nombre propio,
en las sombras mi nombre
no es el mío.
A veces tengo miedo de que mis ojos
en los cuales te miras,
que mi cuerpo que amas y acaricias
mañana ya no sea el mismo.
Y esté tirado sin vida en cualquier
cementerio clandestino,
tal vez en algún basural
en las afueras de la ciudad,
o en una morgue fría de paredes tristes
y melancólicas como esta alma
que se abraza a la vida.

***Del libro inédito “ Náufragos del tiempo “
Prólogo de la poeta de Chile Lila Calderón***

Pamela Simoncelli

DEMOCRACIA AZUCARADA

Allí estaba mi silencio sacudido...
por enormes pensamientos.
Y la cruz del Sur miraba sorprendida...
Ellas corrían laboriosas,
no pensaban en mí.
Las abejas creo estaban en su bendito
progreso reaccionario.
Observarlas...me hacía más tolerable
el paso de mis horas, mi mal dormir.
En ese candor y esa grandeza, se contiene
la vida de las abejas...
Y en la democracia de las abejas yo,
no cabía...
En las nectaríferas encontraba siempre,
una tomando una gran siesta, soñaba
que era la Reina y viajaba por succulentos
jardines...
Probando los más exquisitos néctares.
Al finalizar yo y la creo que soy...
nos levantamos...
Ellas siguieron en su perfecto teorema
azucarado.



PEDAGOGÍA

Aquí estoy tomando la pedagogía,
poesía, pasión de enseñar con todo,
con luces y sombras, siempre hacerlo.

En ella está la sabiduría...que se extiende
más allá del aula, se integra en cada alma.

Allí navego por las aguas de la existencia,
activa, mediática y urgente.

Observo sus miradas agudas, fervorosas, capaces...
enseño con la palabra, mi actitud y mi gesto.

Propongo ir más allá de los objetivos, el automatismo y la metodología.

En mi enseñanza procuro tener la tierra, naturaleza, reflexión,
el despertar... ¡qué esté todo lo vivo!

¡No hay nada más relevante que enseñar y proponer a las menudas gentes!

En la auténtica pedagogía nunca deben extraviarse ni la luz, tampoco el
sentido y menos el amor.



Yuray Tolentino Hevia

*Ala y color sobre Cuba
Hay tanto que decir, que ha de
decirse en el menor número de palabras posible:
eso sí, que cada palabra lleve ala y color.
José Martí.*

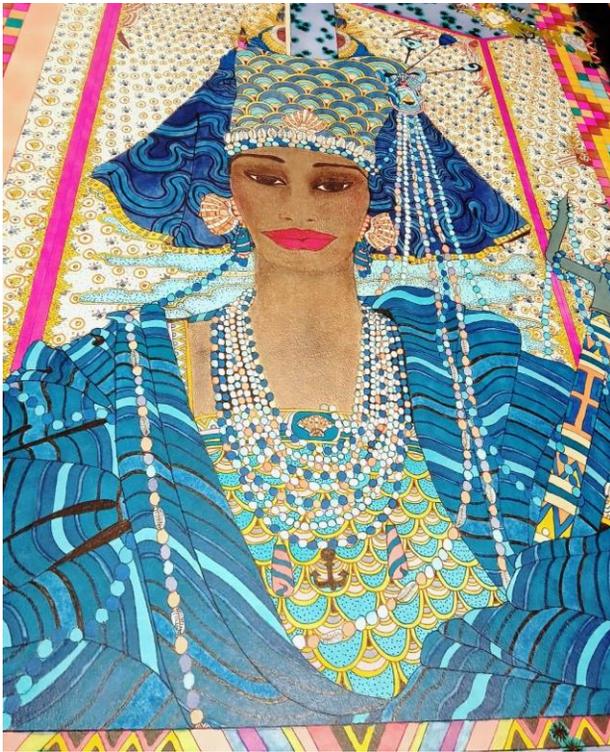
Yerran los que llevan el nombre de la Patria como un tatuaje en la piel, un spot publicitario o una gran cuenta bancaria para intereses propios. Yerran los políticos, esos: los que empinan papalotes sobre el sudor del pueblo, los que lanzan rollos de papel higiénico y chistes de mal gusto desde un micrófono donde se sienten el ombligo del mundo. Yerran porque siempre que omitan el pasado y utilicen el poder para el goce excesivo estarán mancillando la tierra que los vio nacer porque la Patria es respeto y cielo abierto para todos sus hijos, vivan donde vivan.

Vivo feliz de mis raíces, de mi barrio pobre lleno de utopías y calles agujereadas como los cráteres de Marte. Vivo feliz porque soy fiel a mi fe, a la poesía y a las alas y los colores de Cuba que siempre tendrá mi beso en la estrella solitaria. Vivo feliz porque no discuto de política y amo por igual a mis amigos, sean zurdos, derechos o ambidiestros, porque mis ideas solo las comparto con mis santos.

Hace unos días el 15 de julio del presente pude tocar Cuba desde su historia y llorar. Gracias al incondicional y fiel amigo Félix Rizo alias Chicho Porras o viceversa, visité la Cuban Heritage Collection (CHC), creado en 1998, en la Biblioteca Otto G. Richter de



la Universidad de Miami. Allí de la mano de Gladys Gómez-Rossié, Community Relations Coordinator del (CHC) pude ver Cuba: nuestra Patria, que nos contemplaba orgullosa en los archivos llenos de flores blancas. Miami y su Universidad en su centenario me regalaron el privilegio del ver y tocar las piedras de Lydia Cabrera y sus vírgenes, Ediciones del periódico Patria; igualmente anaqueles con colecciones de las revistas Bohemia, Carteles, Unión, Verde Olivo..., primeras ediciones de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Plácido, María del Villar Buceta, nuestra Cecilia Valdés de Cirilo Villaverde; periódicos como El Moro Muza, Revolución; pertenencias de Reinaldo Arenas, Gastón Baquero, María Inés Fornés, pintura de Gil García, los primeros mapas de La Habana... en fin tanta Cuba que mis ojos no podían ver por las lágrimas que me nublaban el iris.



Para cualquier investigador, sea cubano o no, llegar a la CHC es necesario como igual lo es la Biblioteca y el Archivo Nacional de Cuba. También se tendrá que hablar de aquellos mecenas millonarios que hicieron posible esta sede como Elena Díaz-Versón Amos quien donó el primer millón de dólares para la construcción del edificio para los materiales cubanos de la biblioteca y del empresario cubano Roberto C. Goizueta (18 de noviembre de 1931-18 de octubre de 1997) presidente, director y director ejecutivo (CEO) de The Coca-Cola Company desde agosto de 1980 hasta su muerte a la edad de 65 años. A Goizueta se debe la principal donación para crear la sede permanente de la (CHC) inaugurada en el 2003, posteriormente seis años después en el 2009 dio una subvención durante cinco años para financiar el proceso de digitalización de los archivos y la preservación y desarrollo de la colección que se encuentra en la inmueble

En el 2005 la Universidad de Miami honró con el nombre de Esperanza Bravo de Varona una de sus cátedras. El pabellón que protege y guarda la mayor Colección del Patrimonio Cubano más allá de nuestros mares se nombra Roberto C. Goizueta y su sala de conferencias Elena Díaz-Versón Amos.

Gracias a todas las personas que ponen Ala y Color a la memoria histórica de la Patria, que es de Todos y para el bien de Todos.

Miramar, Miami, 22 de Julio del 2024.



Florylly Escobar



LA FUGACIDAD

Hay noches insomnes eternamente largas.

Hay días felices eternamente cortos.

Hay horas que vuelan cual aves migrantes
o extraviados sueños, a otras latitudes.

Por eso, el minuto es de suma importancia,
por eso, la sonrisa es tan necesaria.

Por eso, es preciso soltar el pensamiento
liberar los miedos y llorar, a veces...

Por eso es urgente romper el calendario
acunar el tiempo para que repose.

Abrigar la mente, desnudarte el alma...

Dejar que el miedo se junte con la esperanza
y se enamoren...

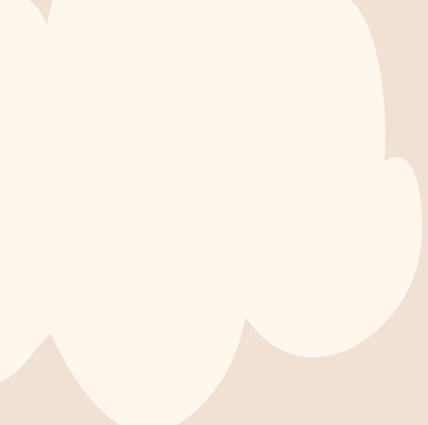
Por eso, es necesaria una bandera
cual nívea paloma, surcando los cielos.

Necesitamos un respiro, un instante...
y este minuto de vida para hacerlo eterno

!Para dar el amor que aún nos queda!

Este es el momento. Mañana no sabemos.





DESAMPARO

El agua interminable y el reflejo
del atardecer en la mirada
Quizás sea éste el último invierno;
el último sol que duerme
o la primera nube que
desconsolada llora...
o tal vez, el persistente frío que
te asola.

Al borde del tiempo final,
caminas con lentitud de caballo
que soporta el peso de abusiva carga
o como tren antiguo escaso de carbón
resoplando los pulmones en la calavera,
con el humo de calcinados huesos.
Porque es inútil recuperar la fragancia
y lozanía de marchitas rosas
atrapadas en el cuaderno de la frágil memoria.
Aquellos que nunca te vieron pasar,
son los ciegos del mañana.



PARTICIPA DE NUESTRA COMUNIDAD

El participante puede presentar uno o dos poemas, cuento o ensayo de su creación, de una extensión máximo de 3 planas, a una sola cara, formato Word, letra Georgia, tamaño 12; También deberá incluir, al final del escrito, su seudónimo o nombre de autor, fotografía y, si lo desea, una pequeña reseña biográfica.

El plazo de entrega de los trabajos vence el día 5 de cada mes, y los textos seleccionados aparecerán el día 15 fecha en que aparece en nuestro sitio web y redes sociales como Facebook e Instagram

**Participa: entreparesis2017@gmail.com
www.entreparesischile.com**

La versión de Amazon tiene un valor de 10 dólares.



**(Publica
Gratis)**



Luis Bernal

LAS ABEJAS DE MI QUERIDO HIJO CALCETÍN

I

Querido calcetín,
cuando escuches en el campo
las risas del jazmín
y el susurro de las petunias
sobre la expresión pálida del clavel
¡No tengas miedo!
El zumbido es amarillo
como el trigo a flor de piel
como cuando se mueven las hojas
que se parten al otoño
Están ahí
en medio de todos los insectos
besando el néctar
muy bien coronadas por las rosas
Recoge segundos querido calcetín
los que te traiga el viento
que también es un amigo
Él te dirá que esperes en la brisa
detrás del laurel
muy atento
¡Veras entre las hojas
una abeja
con rostro de sol!
Es una lámpara que lleva un abrigo
que lleva miel para el pan
para ti y para todos los demás
Porque la abeja es sencilla
y cambia el mundo al volar
cuando bendice el campo por las tardes
también ora por la ciudad
Se esconde
Lucha
trabaja de flor a mar



II

Querido calcetín,
nuestra abeja corre peligro
y esta vez
ni la tierra se puede salvar
Es la ceguera del hombre
la que avanza
con sus pisadas de cemento
y su aliento de animal
Es una ambición profunda
que trajo hasta aquí
una guerra desigual
¡No tengas miedo!
sigue atento...
Las abejas comienzan a clamar

III

Querido calcetín,
las abejas son almas de frágil palpar
No las toques
No las pises
Se amable en el jardín
deja un rastro de semillas
respetando siempre la flor
Porque las heridas sanan con tiempo
con el rocío
con la brisa
y con caricias de abejas
que están ahí
para explicar el amor
Trabajan para otros sin dolor
y también para ti, querido calcetín
Entregan su vida por la miel
pero más por los amigos si es necesario
en un noble gesto de insectos
Dan su ataque defendiendo el panal
aunque ese horizonte de espinas
también sea su final
Por amor han muerto muchas
y las otras no se rendirán

Alberto Sepúlveda

Alberto Sepúlveda es Profesor de Historia y Poeta vinculado a la Eco Poesía. Ha publicado el poemario "Inbox" (2016), "Bajo la sombra de los sauces" (Editorial El Otro Cuarto, 2021). "El infierno es un fenómeno de masas" bajo el sello (Marciano Editores 2023). Fue seleccionado para una Antología de Eco-Poesía del Cono Sur titulada "Ruge el Bosque", publicada el año 2023 en Argentina, por editorial Caleta Olivia. Además ha sido incluidos en diversas antologías poéticas, entre las cuales podemos destacar;

Poesía y periferia, volumen 1, editado por Vieja Sapa Cartonera. (2017)

Voces de la ribera, Eco Antología Literaria, Círculo de Escritores de Peñaflo. (2022)

Petricor sobre una hoja, del Taller de creación y apreciación literaria, Peñaflo, dirigido por Julio Rodajo Ureta, Editorial El otro cuarto. (2023)

"No estamos lejos de la Pintana", por Cinosargo ediciones. (2023)



EL INFIERNO ES UN FENÓMENO DE MASAS

El infierno es un espejo
que difunde imágenes engañosas.
Enciende las espaldas de los solitarios sin rostro.
Es una sala de hospital
al costado de una capilla vacía
una plegaria por compromiso
la palabra que enfrenta a la verdad.

¿Dónde están los hombres y mujeres
que desaparecieron camino al trabajo?

Inquietas las furias
transitan una población sin árboles.
Balas fugaces surcan el cielo cantando burlas
y la vela de la animita está a punto de consumirse.

El nublado cadáver es un cielo dispuesto a los ojos
atmósfera de protesta
de enfermos crónicos
y vandalismo ciego.

Con sus manos
a tientas
buscan árboles para la hoguera
y apretar el hígado de los fértiles.

El infierno se parece a mi barrio
huele a cacha, a Paco Rabanne
y a la mierda de pequeños huachos.

El círculo de la infamia es un camino sin salida.
Señaléticas estampadas con vísceras y piel de gato
pisadas hasta convertirse en remordimiento.

Los gusanos desconocen la tierra
y la carne de los perros
se ahúma con caucho de neumáticos.

El infierno es un borracho con sed
la mesa coja de un sin casa
la peineta sin dientes de un cesante
el hambre de un mórbido.

La piel tatuada con pipa ardiente
y cuchillos sin filo.

Una decena de jarabes vacíos
y los esqueletos estornudan paja molida.

La locura de la posesión
habita en la sombra cincelada
en los dientes de un vagabundo.

Una hamburguesa de soja
chocolates sin azúcar
y en cuotas tranzo el sufrimiento de la condena eterna.

Para qué ser feliz
si puedo ser miserable para siempre.

El desierto de lo igual corta la mejilla.
Fingida indiferencia
de algunos hombres y mujeres que han amado.

El deseo de la distancia
es un burdel para tartamudos
la ninfómana compró guantes
y se entregó al aprecio.

Sus pestañas son ladrillos
y su mirada quema hojas secas frente a la policía
que toma nota en su bitácora.

El infierno de las Praderas
es un convento de sordos
sometidos a prédicas canónicas
pequeños famélicos cubiertos de moscas
princesas de bloque con diente de oro.

El infierno somos todos
con su deseo de escapar a la muerte.

El infierno eres tú
el infierno soy yo
que me comunico contigo, aunque pierda la lengua.

Después de broncearse en el averno.

¿Es inútil pretender escribir el paraíso?

A MI MADRE MUERTA

Primer día de clases
un aula habitada
de horrosas voces.

Mi estómago
se retuerce de dolor.

En la enfermería
me aferro al añejo consuelo
de un pequeño milagro.

Una taza de agüita
de manzanilla.

Soplo el vapor
que flota entre mis manos
y siento tu abrazo.

EL FANTASMA

Madre no fue tu culpa
que dejara el humilde nido
por un departamento en Santiago.

No sufras Mamita
no es tu culpa
esa herida cauterizada
en mi frente.

Mamita
no soy un fantasma
que habita en la memoria
del gallinero vacío.

Estoy vivo
como un sartén
hirviendo en aceite.

estoy vivo
como un semáforo
de vendedor ambulante.

Estoy vivo
como el trinar
de un chincol
herido por un postón.

Mamita:
no soy un fantasma
todo es un juego.

Adoro caminar por la calle
bajo una sábana blanca
estampada
de flores y primaveras.

MARIPOSAS EN FLOR

Esta mañana contemplé un dron
imitar el vuelo de una mariposa.

Su siniestra danza
corrompe la luz del umbral
y el ajeno resplandor
se sintetiza en una sombra
que camina hacia la puerta.

No sé cuántas personas
fueron detenidas
en el operativo de las Praderas.

El fiscal se soba las manos
y las mariposas
en lejanos prados
desaparecen
entre espinos y aromos en flor.

LOS HOMBRES DEL VERSO BRUTO

*“En Chile todos somos brutos
pero hay los nobles brutos, y los bestiales
que cortan hilos de sangre
y producen luto en las familias.”
—Armando Uribe Arce.*

La sociedad en pleno
por votación dividida
declara aborrecer la migración
constitutiva de los fantasmas.

El viejo ferrocarril a Lautaro
se olvidó de los ramales del tiempo
y heridos los animales
son embarcados en el tren de Aragua
directo al matadero.

En la estación de los enajenados
desaparecen las mujeres
que un día, no muy lejano
despidieron a sus hijos y esposos
con pañuelos blancos.

Germina el capullo
del bruto estandarte de la negación
que es tortura y cicatriz
abierta en la memoria.

En los paisajes de la ciudad nocturna
las calles hacen gárgaras de sal
bajo las cámaras de vigilancia
el Chamaquito tranza merca
por la ventana.

Los amigos del barrio
inhalan Tusi como auto viejo
la extravagante fiesta golpea la puerta
los extraviados niegan a dios
tres, diez, doscientas veces
antes que cante el gallo
y al amanecer tragan hostias
como muertos de hambre.

Colocan la mesa colmada de manjares
peinan el aire con las pestañas
bailan con la sombra de las mujeres
golpean la carne
con el espectro del ojo.

Follan con la desesperación
de la celda en vela.

Al atardecer, los espartanos
entregan monedas al hermano
que predica en la esquina
de la plaza chica:
¡Arrepiéntanse! la corrupta Babilonia
ha llegado a su final.

Los profetas del golpe
despiertan con el vacío en la garganta.
El charchazo del anochecer avisa
la multitud del antro sabe
que la ruleta de la fortuna es un engaño.

Papito: los dados están cargados
y el barco pirata naufraga en Cartagena.

El pasaje sin número
escenario de la arisca fama,
festín de los temerarios del ritmo
aplauden como imbéciles
las volteretas de los finos trapos.
Encandilados por las joyas
esconden lo evidente
los cantantes del verso bruto
temen enfrentar el silencio
desconocen el mensaje de las aves
para ellos
es solo ruido verde, una foto de perfil.
Ignoran la lectura
del sendero de los zorros
que trazan huella en el valle de espino.

¿Cuándo perdimos
la orientación de la tribu?

¿Dónde se extravió
el vigor del inconsciente?

La urgencia vital de construir aldea
con las manos amarradas a la noche
enlazando las miradas de las voces
que arrojadas en la calidez de la fogata
entonan la canción de las semillas y el huerto.

¿Dónde se extravió la sabiduría
del río y la sintaxis del agua?

Cubierto por el bosque
nos aferramos al vino del delirio
que adorna el tejido del manto
con las medallas del ocaso.

Con la mano firme de la muerte
marcamos surcos en la tierra
con la lapidaria sentencia
del verso en bruto
que los seres, en su frágil consistencia
rechazan la voz fracturada
del guardián del mito
que dejó clavada la estaca
que divide el territorio de la niebla.

El noble bruto lee al revés el reloj.
En su flujo el tiempo se detiene
en el iris de una nube cargada de agua
que transita
y desaparece en el horizonte
distante de toda humanidad.



Lorena Troncoso Yáñez

“Loreley”, es el seudónimo de Lorena Troncoso Yáñez (Mulchén, 1972) Escritora, veterinaria y microempresaria de la ciudad de Chillán, Chile.

Ha integrado diversos grupos literarios: Conversando con versos y cuentos, Liceo poético de Benidorm filial Ñuble, y actualmente forma parte del Taller de “Escritoras Peligrosas” de Madrid.

Ha publicado en las Antologías: “Relatos eróticos”, “Cuentos de Bolsillos”, “Cuentos de Ñuble para ñuble”, “40 vías para escapar”, “Relatos de Otoño”, “Antología de un cuerpo”, “Raíces”, entre otras.

Su primer trabajo en solitario se llama: “El hombre que comía espinas y otros relatos excéntricos”, año 2018 y 2019.

Escribir es su oficio, y alegría.

Su pasión es viajar, conocer otras culturas, y desaparecer entre las fronteras físicas, mentales y sociales que nos impone la sociedad.



LILIBETH

Con un cigarro mentolado en la boca, Lilibeth recorría cabizbaja lo que quedaba del jardín. Un año atrás, había decidido pavimentar el terreno que circundaba la casa, para evitar regar la vegetación en tiempo de sequía. El cemento grisáceo, se adueñaba de los bordes del caserón. Ella fumaba mientras miraba sus zapatos. Las ideas diarias, le dibujaban ojeras en su pequeña cara.

Yo la conocí una mañana, cuando los zorzales cantaban dentro de mi bañera. Ella se miraba en un espejo, y buscaba furiosa, dentro de un cajón, el maquillaje para disimular su insomnio. Desde días incontables, pasaba noches enteras, dando vueltas alrededor de la casa heredada. Al amanecer, se cubría de rosa las párpados y las ojeras. Un poco de violeta sutil brillaba en sus labios.

¡Ya no quiero parecer el fantasma de las noches sin placer!, pensaba Lilibeth. Así, empecé a conocer, lentamente su rutina.

Por la mañana, bebía una taza de leche bien caliente. A Lilibeth le gustaba quemarse los labios; y luego, apretarlos con ambas manos, para no sentir que palabras malditas, salieran por su boca. No comía demasiado el resto del día. Cada día la veía más delgada.

Recorría su jardín, y lo disfrutaba. Ella murmuraba canciones, canciones de su niñez o juventud. Caminaba descalza por su nuevo jardín, y se quemaba los pies en el verano, cuando la temperatura se acercaba a los cuarenta grados. ¡Quería gritar palabras calientes!, pero no las dejaba escapar. Lo poco que iba quedando de ella, era gracias a las palabras que lograba tragar durante el día. Yo, más de alguna vez, le grité algunas de mis palabras inventadas, y ella las atrapó. Luego les quitó el envoltorio, y se sentó a saborearlas despacio, bajo el cielo grisáceo y ardiente de la ciudad de las barricadas.

Me gusta llamarla así: “la ciudad de las barricadas o la ciudad de los obstáculos”. Las barricadas aparecen en el momento que desaparecen los gatos. Con el fuego, aparecen también los vecinos. Ellos conversan y comentan situaciones alrededor del caucho ardiendo. Una de aquellas noches, me enteré que Lilibeth había estado prisionera por tres primaveras seguidas. Según ellos, habría participado en una guerrilla clandestina, inventada por ella misma. Habría armado su arsenal de guerra, y buscado combatientes afines. Según sus amigas más cercanas, la situación fue otra: de muy joven, Lilibeth había decidido vivir según sus reglas, las que llamó: E.H.R, siglas de Entierro de Historias Robadas. Sus reglas se dividían en dos principios. El primer principio: “Entierro”, hacía alusión a los sitios donde debían esconderse las

historias. No podría ser un cementerio normal. Tendría que ser en un lugar particular, en dónde, estas historias no pudiesen fugarse. Por ejemplo: dentro de una botella de Cinsault, dentro de un frasco con agua bendita, dentro de una escafandra sumergida, dentro de una nuez de otoño, o bajo la cama de un motel.

El segundo principio: "Historias robadas", era el punto más complejo. Por ningún motivo, sería enterrada una historia personal. Las historias debían ser robadas, y podrían tomarse desde diferentes sitios cómo: el baño de un tren, un locutorio, desde una tienda de tatuajes, desde un carro lanza gases, desde el congreso de la nación, un palacio presidencial o desde la vereda del otro lado.

Por años, tuvo acceso a historias útiles e inútiles, que nacían dentro y fuera de la ciudad. Estas historias, finalmente, eran enterradas; y así, olvidadas para siempre.

Sin embargo, un día la historia cambió. Lilibeth fue arrestada.

Fue detenida cuando robaba un par de historias, que nadie debía olvidar.

Esos días, no había dormido bien, y se equivocó en su apreciación.

Nunca, en la historia del país, se había arrestado por robar historias; tampoco por robar el agua, menos por robar el sueldo a los jubilados; por violar ni por asesinar.

Pero, Lilibeth fue amarrada y golpeada por aquellos días. Pagó una condena en una cárcel desconocida.

Cuando regresó a su casa, cuentan sus amigas, traía marcas de sogas en los brazos y en sus piernas; cicatrices en su abdomen y espalda. Le preguntaron por lo sucedido, y no contestó.

Las heridas físicas sanaron, me di cuenta cuando expuso sus brazos al viento puelche. La expresión de agrado en sus ojos era contagiosa. El viento limpiaba los malos tiempos, y le devolvía su alma. En esos días, decidí construir un columpio para dos. Yo la acompañé, algunas veces, en sus vaivenes. Compartimos un par de cigarros y un par de secretos. Sé que me robó una de mis historias. Era una historia tan desagradable, que ella la enterró varios metros bajo tierra.

Una noche me comentó: me agrada la maleza que rodea mi caserón, es rastrera y trepadora. Cuando yo ya no regrese, ellas cubrirán todo, incluyendo las historias robadas.

Los vecinos hablaban de nosotras. Que yo había caído reclutada en su grupo guerrillero. También comentaban que mi pelo lucía mejor. De Lilibeth esperaban siempre algo insólito. Ella, al contrario de la gente, había cambiado.

La casa de Lilibeth se incendió una noche de octubre. Nunca sabré si el fuego se inició por el techo o por la puerta principal. Me encontraba cerca de una barricada, no vi de inmediato lo que estaba ocurriendo. Cuando llegué al caserón, ya estaba a punto de derrumbarse. Pedí ayuda a bomberos. La antigua edificación se derrumbó. Busqué el cuerpo de ella, de la mujer de las ideas nocturnas, pero no logré encontrarlo.

No había cuerpo.

No hubo entierro.

No hubo flores.

Del lugar solo quedó la pavimentación, enmarcando las historias de décadas. Las historias mías, las historias de ella, las historias de ellos, las historias de la ciudad. De la ciudad de las barricadas, la ciudad del infierno, la ciudad que quema los sueños, la ciudad que quema ideas, la ciudad que quema brujas. Sí, con Lilibeth nos conocimos en aquellos días, que quemaron las primeras brujas, fueron días siniestros. Los zorzales cantaban en las bañeras.



Andrés Céspedes Palmieri

Andrés Céspedes Palmieri, es vecino y Cantor Puntealtino, artista multidisciplinario, amante de la poesía, la música y la pintura, compositor multi instrumentista y profesor.

Director Artístico del Proyecto Musical Chequén.

Activista cultural y social de la comuna de Puente Alto.

2018 estrena “Cantata para el Húsar de la Muerte” junto a Chequén, del poeta popular Sergio Jara Cancino. 2019, realiza una gira dentro y fuera de la región metropolitana tras la huella del guerrillero. 2018, pinta Mural “vía Crucis de Manuel Rodríguez” Comuna de Til Til. 2020, pinta Mural Patrimonial “Retratos de Personajes populares de Til Til” Av. María de la Paz. 2021 Publica la serie de cuadros “Los ojos de un Abismo” junto al colectivo Filopoiesis. 2022 estrena la obra “Cantata para el pueblo de Puente Alto” donde es autor, director y compositor. 2023 obtiene el 2do lugar en el 4to Festival de la Nueva Canción Chilena. Se integra al colectivo “Poesía es memoria”, 2023, obtiene un lugar en el 2do Festival de la canción combativa y popular en la población Herminda de la Victoria, Cerro Navia. En la actualidad esta próximo a publicar un primer poemario titulado “Lo que tocan las orillas” De, del círculo ediciones.



MIRADA FIJA

¿Dónde se guarda la mirada
que no quiere ver?

¿Dónde gira el panorama
para evitar quemarse las pupilas?

La sangre es el ancla
De un viaje por la oscura franja
Para no tragarse los espejos
ni las lágrimas revestidas.

Duro es mirar frente a frente
La profundidad encadenada
de la herida

porque gritan las voces
como una tormenta
intentando agarrarse
en la forma del sentido
que sangra despedazada
Sobre las calles de este tiempo.

Daniel Ramírez

Daniel Ramírez, (1976, La Estrella, Región de O`Higgins, Chile)

Bajo su sello "Instinto ediciones" publicó sus poemarios, "Huellas de Nómade" (2020), "Canción de la piedra" (2022) y "Campos de Fuerza" (2023). La trilogía ha sido acompañada de música compuesta por Ivonne Caicedo. También es autor del relato de ficción histórica "Un huésped invisible". Actualmente está en proceso de escritura de su primera novela. Es diseñador gráfico y editorial, diplomado en fotografía, actor de teatro y masoterapeuta. Ha realizado cursos de dramaturgia y de escritura de novela.



LOS DOMINIOS DEL ABSURDO

Sean bienvenidos todos
a esta transmisión en vivo,
está todo preparado
para el show más esperado.
Habrá cotillón especial,
habrá luz incandescente,
imagen hipnotizante,
discursos idiotizantes,
médium, expertos, peritos,
toda la parafernalia.

En “Dominios del Absurdo”
es mal visto ser amables,
desconfiamos del idiota
que, regalando sonrisas
hace fiesta de lo inútil.
Se desprecia lo intrincado,
se recibe con halago
lo que venga digerido.
Desactive el pensamiento
que el cóctel está servido.

Respete todas las reglas
que los tontos redactaron
para romper fácilmente
y achacarle a usted la culpa.
Pero aquí se piensa en usted,
la verdad viene cernida,
no se preocupe por nada,
ni siquiera debe pensar,
sólo lea titulares
y disfrute de su vida.

Con el altísimo auspicio
de sus acreedores,
desde ahora usted será
testigo privilegiado,

protagonista de este show
ganador de grandes premios:
elíxires de juventud,
placebos para el dolor,
antídotos fabulosos
contra su aguda tristeza.

“Los Dominios del Absurdo”
vuelve luego de esta pausa,
habrá músicaailable
y farándula morbosa.
Muchas gracias por su rating
¡no deje la sintonía!
podrá ganar las pastillas
contra depresiones tontas
para dormir y olvidarse
de los miedos que lo acosan.

Antonio Ruiz Pretel

Nació en Madrid. España en el 1954,
ecologista, trabajó en el Sistema
Nacional de Salud en destinos rurales
durante 40 años.

Alcalde del Municipio de Arenas. Málaga
durante dos legislaturas.

Presidente de la Cruz Roja de Vélez
Málaga

PUBLICACIONES:

Los Cuentos de Mailen 2023

La patatita que quería ser mamá

Crónicas Y Leyendas De Un Alcalde De
Pueblo

Arenas con Encanto-

Colectivos:

La Tortuga Juanita 2024

No Olvidemos Soñar 2023

Murmullos de abeja y miel



AVENTURAS EN CHILOE CON EL PATO VAPOR

En un rincón del océano de Chile, el delfín Tonino y el pingüino Humbol recibieron una invitación muy especial. El pato Vapor, conocido por su espíritu aventurero, los había invitado a visitar la encantadora isla grande de Chiloé. Al llegar, fueron recibidos con un cálido saludo por Vapor "Bienvenidos a Chiloé que significa la isla de las Gaviotas" Cuantos días vais a pasar conmigo dijo el pato. "Pues habíamos pensado, si no es mucha molestia, nos gustaría estar dos días contigo y conocer este lugar maravilloso", manifestó Humbol.

"Estupendo", dijo el pato. Luego, continuó preguntándoles; ¿Alguna vez habían subido en parapente? Ambos, con una mezcla de emoción y nerviosismo, respondieron que no. "Bueno, no pasa nada, yo tengo un parapente en el que podemos ir los tres, así que tranquilos, todo saldrá bien", dijo el pato.

Subidos al parapente, los tres amigos se lanzaron al cielo, dejando atrás las olas y el viento marino. Desde las alturas, la isla grande de Chiloé se desplegaba ante ellos como un tapiz de verdes colinas, coloridos palafitos y misteriosos bosques. El pato Vapor, haciendo de guía turístico, les señalaba cada rincón fascinante: las iglesias de madera, los mercados llenos de vida y las leyendas que susurraban los árboles.

Tonino y Humbol, maravillados, sentían la libertad y la magia de volar. Cada vista, cada historia contada por el pato Vapor, se grababa en sus corazones, creando recuerdos imborrables de una aventura única.

Al aterrizar, con el sol poniéndose en el horizonte, los tres amigos se miraron y sonrieron, agradecidos por la experiencia compartida. Chiloé, con sus tesoros y su encanto, dejaría una huella profunda en sus almas, y sabían que siempre recordarían aquel día en que volaron juntos sobre la isla.

Después de una jornada llena de emociones, Tonino, Humbol y el pato Vapor se acomodaron en una acogedora cabaña junto al mar. La noche en Chiloé era tranquila, con el sonido de las olas acariciando la orilla y el cielo estrellado iluminando el paisaje.

Mientras se calentaban junto a la chimenea, el pato Vapor sacó un mapa antiguo de la isla. "Mañana, exploraremos los misterios ocultos de Chiloé", dijo con voz pícaro. Tonino y Humbol, con los ojos brillando de emoción, se acercaron para ver el mapa.

"Vapor", preguntó Tonino, "¿es verdad que el archipiélago Chiloé ha sido declarado territorio SIPAM?". "Sí", dijo el pato. "En 2011, Chiloé fue declarado sitio SIPAM – Sistemas Ingeniosos de Patrimonio Agrícola Mundial, una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que busca reconocer y promover la conservación de sitios

que poseen características agrícolas y culturales únicas”. Te puedo decir, siguió hablando el pato Vapor, “que, gracias a sus incomparables condiciones climáticas y la fecundidad de su tierra, en el archipiélago podemos encontrar más de 286 variedades de papas nativas de múltiples formas y colores, que le dan identidad a la zona y son un pilar fundamental en la cultura chilota, la mayoría de las papas que se cultivan actualmente en el planeta provienen de las variedades nativas de Chiloé.”. Con el corazón lleno de alegría y conocimientos, pero cansados, los tres se fueron a dormir. A la mañana siguiente, se embarcaron en una nueva aventura. Esta vez, su destino era un bosque encantado, donde se decía que vivían criaturas mágicas. Navegando por el río Chepu, descubrieron senderos secretos y escucharon los susurros del viento que contaban historias de tiempos antiguos.

De repente, encontraron una cueva oculta detrás de una cascada. Con valentía, entraron y se toparon con un espectáculo deslumbrante: cristales brillantes que reflejaban la luz en mil colores. En el centro de la cueva, un hombre mayor los esperaba. “Bienvenidos, viajeros”, dijo con voz suave. “He estado esperando su llegada.”

El anciano sabio les contó sobre los vigilantes de Chiloé, seres mágicos que protegían la isla y sus secretos. Les dio un pequeño amuleto antiguo que consistía en la figura del Caleuche el famoso barco fantasma y les explicó que, con su ayuda, podrían comunicarse con los guardianes y aprender más sobre la historia y la magia de Chiloé además de traer buena suerte y un viaje seguro.

Con el amuleto en mano, los tres amigos se despidieron y continuaron su viaje. Cada paso los llevaba más cerca de los secretos de la isla, y cada descubrimiento fortalecía su amistad y su amor por Chiloé.

Al final del día, regresaron a la cabaña, cansados pero felices. Sabían que aún quedaban muchos misterios por descubrir y andanzas por vivir. Y así, con el corazón lleno de gratitud y emoción, se despidieron del pato Vapor, lo abrazaron y le prometieron volver pronto para disfrutar de nuevas y maravillosas aventuras



Pedro Pablo Santibáñez

COMPAÑERA

Te acompaño mi compañera
compañera de muchos años
compañera de labios dulces
y de besos largos.

En tus ojos de mil estrellas
me miro en ellos mi compañera
es tu sonrisa la que me envuelve
me envuelve y me acaricia.

Comparto el pan en una mesa
y suspira mi alma en tu belleza
entre raíces me voy durmiendo
el sueño eterno con ojos viejos.

Te busco compañera
en los colores de mil amores
que se deshacen en mi boca
como la miel de mil sabores.



Les saludo, soy Pedro Pablo Santibáñez “El Pobre Santibáñez”, poeta autodidacta chileno, vivo en la comuna de Peñalolén en Santiago de Chile, y este poema habla de mi esposa y compañera. Muy agradecido al equipo “Entre Paréntesis” por la oportunidad de poder publicar estas letras.



Ingrid Broschek

LA CASA EN SILENCIO

Lentamente va bajando, peldaño a peldaño y en plena oscuridad. La casa está silenciosa y lo único que se escucha es el trinar de un mirlo que acaba de hacer su nido en el naranjo que colinda con la terraza del primer piso. Alicia, como cada noche, ha despertado y sin mirar el reloj desciende desde el segundo piso en busca de agua para beber. Es extraño que no deje una botella con el preciado líquido en la mesita de luz que se encuentra al borde de su cama. Es como si esta ceremonia que repite cada noche, tuviera algún significado o quizás solo buscara sosegar las angustias que la noche trae consigo. Es siempre igual, abre sus

ojos, suspira profundo, se sienta al borde de la cama y pone cuidadosamente sus pies en las zapatillas que están ordenadamente en el lugar preciso donde al sentarse pone sus pies. Cuando llega a la cocina observa una luz muy pálida que se refleja en uno de los estantes donde está el vaso que a continuación sacará para así llenarlo de agua fría que beberá con gran ansiedad.

Sin embargo, esta noche la luz la distrae, la aleja de su rutina y la deja pensativa mirando hacia el jardín, De pronto se siente observada, son dos estrellas que titilan y la llaman desde lejos en el cielo de la noche. Las mira y camina en dirección a ellas, estirando los brazos como queriendo levantar su cuerpo en vuelo, como gaviota perdida a la orilla del mar. Cierra sus ojos y sueña, está en un valle con alfombras de flores, las aves entonan melodías entrañables que ella sabe reconocer y comienza a tararear. De pronto siente aquel aroma tan amado, unos brazos que la atraen y la acercan con ternura, abre sus ojos y ahí está la figura de su amado al que nunca olvidará.



Bailan un baile en alturas y sus cuerpos casi etéreos tiemblan al sentir la emoción de vivir unos instantes los momentos ya perdidos. Se van perdiendo entre medio de las nubes y la luna los acoge con manto cristalino y les baña con su luz. Poco a poco va llegando la dulzura de otro día, las estrellas se diluyen y se duermen muy tranquilas, la luz del sol junto a la frescura que trae cada mañana vuelve a cerrar sus ojos de los sueños tan soñados.

Sube Alicia a su cuarto, dejando sus zapatillas al costado de su lecho y mirando al jardín ve pestañar a la luna, despidiendo a la noche y de nuevo a los sueños les entona una canción. Ya Alicia está dormida, ya ha saciado su sed.

Ingrid Broschek
Malmö- Suecia
2024.



Ernesto Langer Moreno

LA POESÍA ES ETERNA

Un poeta lee a otro poeta
Bajo la luz tenue de una vela
El uno está muerto y el otro vivo

El poema lo deslumbra
Aunque el colega ya no existe
Sus versos siguen vivos
La poesía no muere nunca

Ahora puede estar seguro
Son solo los poetas los que regresan a
la tierra

Entonces quisiera escribir versos como
esos
que el tiempo no destruye
Y mantener viva la llama de la poesía
para los poetas del futuro

Sabe que así aunque esté muerto
también estará vivo
Como el poeta al que lee ahora



LA VEJEZ Y NOSOTROS

Envejecimos, qué horror
No somos ni la sombra de quienes éramos
Engordamos
Estamos llenos de arrugas
La visión nos disminuye
El tiempo pasó y dejó su huella
Perdimos el brillo
A uno le duele la espalda
Al otro el estómago
Nos cuesta despertar
por las mañanas
Nos cansamos
Tenemos acidez, vientos, olvidos
¿Cuánto tiempo nos queda?
Dormimos menos
A ti te salieron manchas en las manos
A mí se me cayó el pelo
El mundo ha cambiado
Los niños crecieron
Tú vigilas los niveles de azúcar en la sangre
Yo el antígeno prostático
Esta constatación es horrible
Lo único que nos salva
Es el amor que nos profesamos
Que parece no haber envejecido
Y sigue tan joven y radiante
Yo lo veo en tu mirada
Tú lo sientes en mis abrazos
Podrán vencernos los años
Con sus cicatrices en el cuerpo
Pero nuestro amor sigue intacto
Tenemos suerte
Cada día nuevo que pasa
nos encuentra juntos
Despertando sobre la misma cama
Tomando un té en la terraza por las tardes
Compartiendo la vida que nos queda

Tú riegas tus flores
Y yo te escribo versos románticos
No todo está perdido
Aún nos tenemos el uno al otro
Y eso sí que es hermoso
Y está lleno de estrellas

LOS INFILTRADOS

A Samuel Fernández lo conocí en la sala de espera de la editorial LOM un día en que ambos estábamos allí para la revisión de un libro.

El mío, una novela guardada durante años en un cajón y que ahora, de repente, vería la luz. El suyo, un libro de poemas experimentales que habían sido escritos en 48 horas y que, según él, cambiarían al mundo.

Como conozco a los poetas no me extrañó oírsele decir a viva voz, esperando que todos lo escucharan.

Tan seguro estaba de sí mismo y de su obra.

No supe de él hasta el día en que recibí una invitación para el lanzamiento de su libro en un café de Providencia, al cual asistí.

Allí me encontré con el mundillo literario santiaguino compuesto por algunas poetisas con sombrero, antiguos escritores encorbatados y un sinnúmero de jóvenes vestidos de la manera más estafalaria posible, todos poetas, supuse. Samuel estaba eufórico saludando a los invitados hasta que una hora más tarde de lo previsto y cuando la sala se hubo llenado, la función comenzó.

El poeta fue presentado como una revelación literaria, advirtiéndome a todos sobre la calidad transgresora y original de los poemas que se iban a escuchar.

Cuando el presentador terminó brotaron rápidamente los aplausos, enseguida Samuel tomó el micrófono; dijo algunas palabras, mostró su libro y comenzó a recitar sus poemas.

Leyó tres textos que se vieron interrumpidos por aplausos y, de pronto, dio por terminado el evento, invitando a los presentes a comprar un ejemplar.

Por lo que supe vendió varios ejemplares esa noche. Lo vi durante el cóctel escribiendo dedicatorias como un loco.

Compré también un libro y me puse a la cola de quienes esperaban una dedicatoria.

En cuanto me vio me saludó, me dijo que ahora yo podía constatar que lo que me había dicho acerca de su éxito literario era verdad. Lo dijo con orgullo, subiendo el tono de su voz con la intención que otros lo escucharan.

Te lo dije -me afirmó- y no pude más que asentir con la cabeza porque al menos eso era lo que parecía.

A la gente le gusta lo distinto, pensé.

Me despedí después de saludar a uno que otro conocido, ninguno muy cercano, desde lejos.

Camino a mi casa me fui hojeando el libro y llegué a la conclusión que los poemas no tenían ni pies ni cabeza. Según yo, era lo más malo que había leído nunca. Entonces recordé la gran cantidad de aplausos. ¿Quiénes pudieron aplaudir de esa manera?, me pregunté.

Acto seguido cerré el libro para guardármelo en un bolsillo y no le di más vueltas al asunto.

Dos semanas después me topé en el metro con un joven que reconocí como uno de los poetas que asistieron a la presentación del libro de Samuel Fernández. Curiosamente él también me reconoció y extendió su mano para saludarme.

Hola -le dije.

Nos bajamos en la misma estación y de pronto me preguntó cómo me iba con mi novela. Le comenté que estas cosas son lentas pero yo creía que bien; era sólo una cuestión de tiempo.

En todo caso no tengo tantas expectativas, al menos no como ciertos poetas.

—¿Como Samuel Fernández? —me preguntó, sin vacilar.

—Sí, le respondí, exacto.

—Pero no se aflija —me dijo— cuando usted quiera le organizamos una presentación como esa, genial, ¿verdad?

Tenemos todo el elenco, es cuestión de unos pocos pesos. Somos expertos —continuó— nosotros aplaudiendo, hablando en librerías y facultades, podemos encumbrar cualquier cosa. La gente no sabe qué pensar, necesitan un empujoncito y nosotros se lo damos creando una pequeña masa crítica de supuestos lectores interesados, contentos con el autor y la obra. Lo demás llega solito.

Es un oficio como cualquiera, me entiende. Los escritores nos necesitan, porque somos capaces de convertir cualquier bodrio en un éxito. Tome —me dijo— aquí está mi tarjeta. Consúltele a Fernández como está de contento.

Nada podría haberme parecido más atroz. Es así como están las cosas ahora, me dije. En todo caso esto es mejor y más original que las famosas sociedades de bombos mutuos en que los escritores se felicitan y apoyan unos a otros. No se me habría ocurrido nunca.

Tal vez, pensé, no es una mala idea, y guardé la tarjeta.

Nos despedimos al salir de la estación. Quedé en llamarlo... aunque hasta ahora no lo he hecho.



Manuel Mazonca

CHILE ES UN OXIMORON

La inteligencia tonta
la dificultad fácil
el secreto bancario
el peligro benéfico
el riesgo que no pierde
el pobre avanzando
cuyos hijos merendan
en la escuela pobre
mientras papá va a dejarlos
en una moderna camioneta último modelo
el empresario que mea río arriba
la pausa disparada
el tren ligero que llega tarde
la revolución que retrocede
un puente que no cruza
el olvido de la memoria
el canto de sirena
los aplausos de repudio
el abrazo de odio
una promesa de piedra
la soledad acompañada
el amor que odia al amor de su vida
una ama de llaves que odia las llaves
un pasado en este instante
una sonrisa triste
el caballo de Troya al descubierto
varios curas insanos
y una televisión que dificulta.



ESTUARIO

De vocablos y piedras
está hecha esta calle
los viajeros que cruzan
los puentes se diluyen
como sal en los labios.

De las casas huyen desconsolados
vástagos que gozan
con la intemperie
hay perros que muerden
el frío congelado del aire
de los balcones nacen
enjambres de risas que predicán
un sexo caliente.

La soledad se distrae y se ahoga
en el río de una canción
que espanta
más allá unas gaviotas
insultan la tarde
con graznidos de chocolate.

Es azul la tibieza que recoge
la falda de la mujer
que se prostituye

suenan el timbre de una escuela
y una nube de infantes
se dan a la fuga
sus madres lloran en cucullas
esperando el retorno del verano
para que sus críos remonten
los esteros y retornen
al estuario como salmones.

ESCRITO EN LA VEREDA

Sobre la vereda del paseo peatonal, en esta ciudad que bosteza, cruza un grupo triste. Veo unos vientres zarcos que pordiosean alguna mirada, el golpe de un ojo desprevenido, aunque duele la indiferencia consanguínea. El grito de los vendedores ambulantes es una bofetada al rostro cansado de los árboles. Un niño que ha perdido a su madre salpica la vereda de lágrimas que se desparraman como estrellas, pero deja de llorar cuando se enamora de la mujer del payaso y huyen alegres en trenes que se pierden en la noche. En una casa abandonada deja de crecer el pasto y las nubes entran al colegio cuando las amonesta una campana.

Deseo, con todos mis huesos, ser un poste para permanecer indiferente a los golpes que me propina el afilador de tijeras, el grito zurdo del cliente o la novia que se detiene para desaparecer por siempre. En cuanto pueda me sacaré el sombrero para saludar a la anciana que pasa, al jardín lleno de escarcha y al gigante que se quedó dormido encima de un incienso que llora.

Estoy muy contento contigo, pero tengo miedo a desaparecer bajo las crueles ruedas de una nube pasajera.

Cruzo la plaza contando las baldosas y cada una de ellas tiene para mí, un rostro ajeno que saluda.

El aplauso oscuro de los colegiales me entristece, seguirán deshojando margaritas hasta su muerte. Finalmente me encuentro contigo, pero eres un sujeto diferente, tu rostro dice sur, pero sus ojos adoran el suelo.



CONDÉNAME

Condénate al amor detrás del edén
donde nadie sepa que nos amamos
y entre las rosas granas del jardín nos besamos
cuando los ruidos de la jauría ya no estén.

Prométeme que es verdad tu sentimiento
que nada te hará dudar de esta pasión,
que sientes como yo esta emoción
y que me tendrás siempre en tu pensamiento.

Miénteme antes de causarme dolor
y observa lo que te cuenten las estrellas,
te estaré llamando escondida entre ellas,
no importa si no ves el resplandor.

Condénate a las cadenas de tus ojos de miel
y abrázame con la fuerza de tus brazos,
aparta de mi pelo todos los lazos
y apresa todos tus suspiros a mi piel.



Valentina Marzulli

12 DE JULIO

Yo no lo sé
a donde vamos
cuando ya no existimos.
Donde termina
nuestro constante pensar?
Y todo los sueños, el alma, los besos?
Lo que yo sé,
es que aquel día de verano,
cuando me llamaron,
yo en mi cuerpo existía,
tanto cuanto tú
del tuyo te alejabas.
Y fue mejor
que te quedaste,
cómo hubiéramos sabido en cambio,
en aquel ajetreo, dónde reencontrarnos?
La vida, como la muerte,
es solo un viaje fugaz,
así me enseñaste.
La próxima vez,
entonces, no olvides indicarme
tu nuevo hogar.

CONTRASTES

Blanco.
El borde
del vestido
sobre el canto.
El semen
que se esparce
y fluye bajo.
El cielo
que se enciende
e incluso hoy
transcurre en vano.
Es negro.

* Poemas Traducidos
Divenire, Eretica Edizioni, Italia, 2023
Autora y traductora Valentina Marzulli



manchando cada cerro con escombros

Valparaíso muerte /ruina baja

paso a paso hasta el cielo humeante del

Valparaíso mañana será un útero

un sembrado

una esperanza

Valparaíso fuerza/gente amanece

y ya es una epopeya

otoño

una leyenda

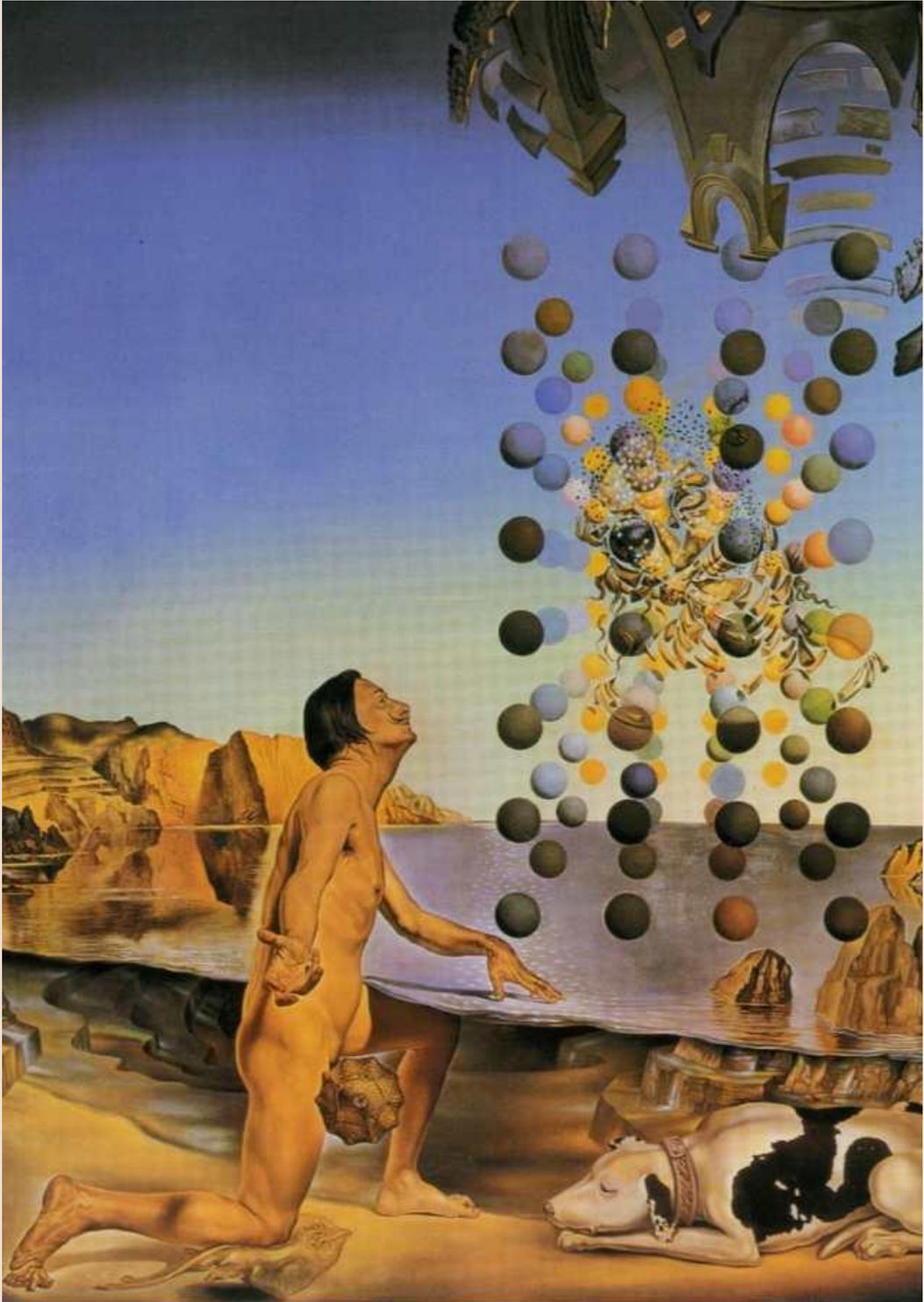
otra nueva

una más



Bomba Kultural

Dalí desnudo, en contemplación ante cinco cuerpos regulares metamorfoseados en corpúsculos en los que aparece repentinamente la Leda de Leonardo cromosomatizada por el rostro de Gala es un cuadro del pintor español Salvador Dalí realizado en 1954



1	EDITORIAL: Bomberos
6	PORTADA: Paola Cantero
25	FUNDACIÓN PROFESOR JOSÉ RECARBARRÉN
33	LEO LOBOS
37	CRISTINA WORMULL CHIORRINI
42	NEDAZKA PIKA
44	JUAN FRANCISCO PEZOA
47	ALÉIDA GARCÍA CASTELLANO
48	CRISTINA WORMULL CHIORRINI
51	MARIELA RÍOS RUIZ-TAGLE
55	JORGE ETCHEVERRY
58	LIDIA MANSILLA VALENZUELA
63	HERNAN NARBONA VELIZ
66	NELLY ZAMORANO
71	MIRADA DEL ARTE
73	CARMEN TORNERO
77	YAMIL VALENZUELA
79	CARLOS LIZAMA PEÑA
80	VERÓNICA ZAPATA BENDEL
85	PAULINA CORREA
86	CAMILA CARO
87	NORTON ROBLEDO
93	PAMELA SIMONCELLI
95	YURAY TOLENTINO HEVIA
99	FLORYLLY ESCOBAR
101	APORTES AL CORREO
102	LUIS BERNAL
104	ALBERTO SEPÚLVEDA
113	LORENA TRONCOSO
117	ANDRÉS CÉSPED PALMIERI
119	DANIEL RAMÍREZ
121	ANTONIO RUIZ PRETEL
124	PEDRO PABLO SANTIBÁÑEZ
127	ERNESTO LANGER MORENO
132	MANUEL MAZORCA
135	ISA HDEZ
136	VALENTINA MARZULLI
137	FRANS GRIS
139	BOMBA KULTURAL